

JARQUE



Montevideo, 24 de enero de 1990 - Año VI - Nº 315 - N\$ 500.—

Edición de 16 páginas

ELECCIONES 89, ¿QUE PASO?

“EL PARTIDO COLORADO EN LA OPOSICION PUEDE EVITAR QUE EL PAIS SE VAYA AL DEMONIO”

POLEMICAS DECLARACIONES DEL SENADOR ORTIZ

CAMBALACHE GLOBAL

LOS CAMINOS DEL SOCIALISMO CHINO

Legos: hablemos de economía

por Carlos Marchesi

Mientras el presidente electo se inicia en la agitada vida protocolar que parece caracterizar la existencia de nuestros mandatarios, y el saliente realiza sus últimos viajes, esta vez por el interior, la conducción económica entrante comienza a compartir vedettismos con los mandatarios. Así nos encontramos con el Contador Braga, inmediato futuro Ministro de Economía y Finanzas haciendo declaraciones, que son leídas con avidez por los agentes económicos (eufemismo economicista con el que se designa a la población activa del país más los que en él invierten) y claro, empiezan a generarse expectativas.



También entre los legos económicos, sector pensante que integro.

El futuro Ministro y dado que uno de los problemas fundamentales de nuestra economía (los economistas dicen) es el déficit fiscal, propone y se propone aumentar los impuestos, evitar la evasión fiscal, eliminar los gastos superfluos y bajar el número de funcionarios.

Brillante. El tema es que desde que el país se dijo en crisis, y esto ya desde los tiempos de tata y mama, todos los ministros de Economía, (antes de Hacienda), colorados, blancos, cívico-militares o rabanísticos han propuesto la dicha fórmula y el resultado es siempre que los impuestos sin duda se aumentan pero la evasión fiscal sigue campeando, los gastos superfluos son aumentados y el número de funcionarios crece y el déficit sigue y los bienamados, esperados, ansiados, inversores extranjeros, para los cuales se hace en buena medida todo ese plan, lo único que traen son capitales golondrinas, calificación ésta no muy acorde con la realidad ya que las golondrinas nos dejan al menos sus excrementos, que pueden servir para fertilizar y los dichos capitales nos dejan excrementos no fertilizadores y terminan generándonos alguna que otra

deudita, porque ahora sabemos que la deuda externa más que el déficit es lo que provoca inflación, inestabilidad y otras yerbas. Y así estamos y lo peor es que el producto bruto no crece ni por asomo en la medida que necesitamos para ser una nación medianamente próspera y fundamentalmente confiada y confiable.

En lo personal y no pidiendo, por cierto, la bendición de las escuelas de economía que asolan el territorio, me permito observar que los impuestos se pueden aumentar pero ello provoca inmediatamente inflación y además crece la evasión ya que ésta es incontrolable en un país sin solidez económica que hace que por el hábito que crea la necesidad, el agente económico integre su cuota parte de impuesto a su giro comercial o industrial y si los fiscalizadores estatales, detectando la situación, imponen las sanciones pertinentes, provocan un papeleo que termina en obreros y empleados solicitando que no se ejecute la empresa de la que viven, solicitud a la que el Estado, al fin, no tiene más remedio que franquear. Por otra parte el capital industrial o comercial que podría ser objeto de ejecución no vale normalmente entre nosotros nada cuando no existe el propietario que le daba sentido y coherencia económica a ese capital. Ciertamente es que combatiendo el contrabando podría hacerse algo para evitar la evasión y vale destacar positivamente tal inflexión en la futura política económica del gobierno de Lacalle, aún cuando no hay que olvidar que el costo social de un combate frontal contra el mismo puede tener un altísimo costo social.

La eliminación de gastos superfluos parecería adecuada y sin duda sería una medida de alcance ético social importante, pero, de todos modos, parecería que lo fundamental sería la racionalización del gasto. Por ejemplo, lo que el país gasta mal e irracionalmente en computación, la que so pretexto de modernización no es considerada superflua, podría sorprender a cualquier sincero analista del gasto.

Por último la nueva administración

propone bajar el número de funcionarios, cosa que me permito suponer, son años de uruguayidad, que no va a ser cumplido, pero, más allá de ironías y habida cuenta que el Ministerio piensa dar incentivos a los funcionarios para que, creando pequeñas y medianas empresas, puedan dejar la Administración, entiendo del caso sostener que Italia —país pionero en la pequeña empresa— la ha basado y aún la basa en que el capital de giro de las mismas es precisamente el sueldo que perciben los funcionarios que lo invierten en su empresa. Al punto esto es así que cuando en Italia, por una u otra razón, las comunas demoran el pago de los sueldos, muchas veces se ve detenido el desarrollo económico de la comuna de la que se trate. Lo que sucede es que los italianos descubrieron una premisa del batillismo que el país, incluyendo al Partido Colorado, olvidó y es que el sueldo y si es bueno mejor, sirve para distribuir riqueza pero también y fundamentalmente para crearla.

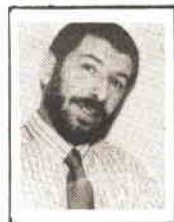
Claro que esa premisa está basada en una más antigua y que hace a la génesis y a la esencia del sistema capitalista y es que sin inversión, sin gasto, claro que razonados y razonables, es imposible crear riqueza. Estamos en un país que no puede pagar más impuestos ya que su riqueza no crece y lo cierto es que a lo que parece y después de décadas de deprimir el trabajo y el salario so pretexto de una exportación que nos daría prosperidad y que no termina de concretarse con solidez, la única forma de generar riqueza que tenemos es levantar nuestro mercado interno que ya está intolerablemente reprimido. De repente haciendo eso se cumple aquella vieja premisa, también olvidada, de que solamente es posible una sólida industria de exportación si hay mercado interno que la sustente.

(J)

Cambalache global

por Pedro R. Barreiro

¡Qué tiempos vivimos, Señor. Qué tiempos! Todavía no he superado la sorpresa de ver en la pantalla de la televisión, que la más tenebrosa organización de delincuentes de Sudamérica manda cartas en papel membretado como la mejor empresa que se respete. Con su prolijo logotipo, y la "razón social" de la firma en atractivos caracteres: "Los Extraditables".



Solamente faltaba que debajo dijera: "con personería jurídica".

En la otra punta del mundo algunas etnias del colosal imperio soviético, apenas la vigilancia del "Big Brother" se distrajo un poco, retornaron al ancestral deporte de degollarse con entusiasmo mutuamente, como en la época de las cavernas.

No puedo evitar imaginarme a los viejecitos que alimentan palomas en el parque Gorki, menear filosóficamente la cabeza mientras refunfuñan: "En vida del Camarada Stalin, estas cosas no se veían".

En la vecina orilla, el mismísimo Almirante Isaac Rojas, especie de Atila del peronismo, se entrevista con el peronista Menem. Y cuando sale de dicho encuentro, el conspicuo golpista expresa su beneplácito por las garantías a la libertad de expresión. Sublime...

Ahora venimos a enterarnos que la totalidad de los clubes de fútbol de la Rumania de la familia Ceaucescu, pertenecían a las Fuerzas Armadas o al Ministerio del Interior. Así que la batalla del Ejército contra la Securitate, que hasta hoy creímos revolución libertadora, vino a resultar degradada al mero rubro de "deplorables incidentes entre barras bravas". Ni las revoluciones vienen ya como antes...

Aquí mismo, el Dr. Alberto Zumarán primero nos asustó diciendo que el plan de ajuste económico que implementará el próximo gobierno, iba a ser doloroso. Después declaró que no, que la que iba a ser dolorosa era la consecuencia del actual desequilibrio financiero, no el plan de ajuste. Fue perceptible que todos respiraron aliviados, cuando hizo la precisión.

Entonces ¿qué tiempos son éstos? Confusos vienen los signos, y difícil resulta entonces saber si se trata de tiempos de esperanza, o tiempos de tribulación.

Pero ¿acaso no fueron así siempre los tiempos?

Charles Dickens nos habló de los años de la Revolución Industrial (donde como pocas veces antes, la Humanidad parió un mundo nuevo con tanto dolor), llamándolos "Tiempos Dificiles".

Un pontífice luego, dedicaría a los tiempos caóticos una encíclica: "Quanta Cura" ("Cuanta Confusión").

Que viene a ser más o menos lo que en su lenguaje canyengue y reo, nos batía Discepolín con aquellos de "ver llorar la biblia junto al calefón".

Y es que estos tiempos son de veras, "entreverados como carne pa' chorizo". Y dilucidar si lo que traen son sequías o inundaciones, promesas o desengaños, es cuestión de vivir nomás.

(J)

LOS CHARRUAS por Maxim



Coalición a cualquier precio

Polémicas declaraciones de un senador

Por Luis A. Guirín

Poco a poco se dibuja más claramente en el horizonte político el perfil del próximo gobierno nacionalista. Lo mismo sucede, aunque en forma más acelerada en estos últimos días, a nivel de la Intendencia capitalina. Pero con una diferencia importante, dado que si en algún momento se insinuó alguna posibilidad de entendimiento político entre el Partido Nacional y el Frente Amplio, al día de hoy esta vía está totalmente cerrada. Mientras que la coalición frenteamplista parece haber descartado prácticamente la participación de otros sectores políticos, el Partido Nacional continúa aún con insistentes tratativas para comprometer a algún sector del Partido Colorado en un gobierno de coalición. En este sentido, cabe señalar la trascendencia que tuvieron las declaraciones del senador herrerista Dardo Ortiz sobre la necesidad de integrar el gobierno para ocupar cargos a nivel de los entes autónomos. Tales declaraciones no sólo no fueron desmentidas por el presidente electo L.A. Lacalle, sino que aparentemente, fueron confirmadas en la conferencia de prensa del pasado viernes, según lo informan los periódicos del día sábado.



Ante dichas declaraciones las reacciones de diversos medios políticos no se hicieron esperar. El matutino "La República" del día sábado 20 de enero cita varios comentarios criticando las manifestaciones del senador Dardo Ortiz. Figuran comentarios del senador colorado Horacio Terra Gallinal, del diputado pegepista Eden Melo, del dirigente demócratacristiano Juan Pablo Terra, del senador Manuel Singlet y del diputado Oscar López Balestra, ambos del Movimiento Nacional de Rocha. Si tales comentarios fueron relativamente críticos, mucho más lo fueron los publicados por el mismo matutino el día domingo 21 de enero. El diputado socialista Guillermo Álvarez fue bastante delicado para tratar al senador herrerista de reaccionario, al señalar que tales expresiones implicarían un "retorno a las más primitivas concepciones del Estado" y que eran como "la irrupción de lo ahistórico en el escenario uruguayo de fines de siglo". Por su parte, el diputado Carlos Pita manifestó que tales declaraciones "son el primer grave error político, la primera equivocación profunda del entrante presidente Lacalle", al interpretar que el presidente electo avala tales expresiones. Pita señala además que de no existir rectificaciones por parte del equipo de gobierno, esto podría tener serias consecuencias en las relaciones políticas entre el gobierno

nacional y el municipal. Por su parte, el senador socialista Reynaldo Gargano calificó como un error muy grave la decisión del presidente Lacalle de no dar participación en los entes autónomos a los sectores que no integren el gobierno de coalición y que esto le hace mal a la práctica democrática ("Últimas Noticias" del lunes 22 de enero).

Es difícil saber si se trata de un error político de los dirigentes herreristas debido a su impaciencia por obtener el "sí" de los colorados o simplemente de un elemento de presión que ha servido para relanzar el tema del gobierno de coalición justo en los días previos al encuentro entre el presidente electo y los líderes del Partido Colorado. Esto tendría su fundamento dado que la semana pasada —en el momento que se hicieron públicas tales opiniones polémicas— se decía que tanto el pachequismo como el sanguinettismo estarían dudando si participaban o no de un gobierno de coalición con el Partido Nacional.

Seguramente que en la edición correspondiente a esta semana, el semanario "La Democracia" —que está asumiendo su rol oficialista— tendrá más de un artículo destinado a criticar al diario colorado "El Día", pues este dedica su editorial del día domingo 21 de enero a criticar a su vez, la propuesta blanca del tan mentado gobierno de coalición. Ya en su última edición, del

viernes 19 de enero, la nota de análisis político que habitualmente escribe Anibal Seffen, actual editor responsable, está destinada a criticar duramente a "El Día" por haber incursionado en el tema de una forma que no le complace a su sensibilidad blanca. En su editorial del día domingo titulado "Así no habrá coalición", el matutino colorado critica principalmente los procedimientos políticos que los nacionalistas están empleando en esta coyuntura, y más particularmente la evaluación que estos estarían haciendo de la ya prácticamente concluida gestión colorada, así como las actitudes que los blancos habrían tenido en todo este período. Sin cerrar las puertas. En el último párrafo dice el citado editorial: "Si los blancos insisten en encarar la presente disyuntiva con su modo ligero de analizar los logros del gobierno y no disipan la atmósfera de las insidias, olvidos y erráticas presunciones que la pueblan y enrarecen difícilmente habrá entendimiento, ya no para una coalición "a la europea" que los procedimientos han descartado de plano, ni siquiera para una al estilo clásico, decimonónico. Los blancos tienen la palabra". Un gobierno de coalición no es un imposible. Pero requiere condiciones mínimas de entendimiento entre las partes, que por cierto nada tienen que ver con este tipo de declaraciones.

①

Cortocircuito

Cantaclaro. Los uruguayos sabíamos de las virtudes del Dr. Zumarán como guitarrista y de sus veleidades de payador. Pero casi nadie sabía lo clara que tiene la voz para cantar.

Luego de reunirse con el Dr. Lacalle y poner a punto el programa económico que llevará a la práctica el nacionalismo desde el 1° de marzo, entonó el siguiente popurrí: habrá aumento de impuestos - disminución del circulante - iliquidez - enlentecimiento de la actividad económica - caída del salario real - disminución del producto - costo social muy grande.

Público asombrado, boquiabierto. Alguien se repone y pregunta tímidamente: ¿recesión y desocupación? Respuesta con música de tanto triste: "Esperemos que no, pero los riesgos naturalmente están". Final discepoliano, por el propio don Alberto: los ajustes son dolorosos.

* * *

Braga. El futuro ministro de Economía y Finanzas, Cr. Enrique Braga, anunció que su plan incluye "medidas importantes y duras en el ámbito fiscal. No hay alternativa: hacemos el ajuste fiscal o tendremos

una altísima tasa de inflación".

Mientras no deje a la población en bragas...

* * *

Recibido. El Intendente electo de Canelones entendió el mensaje que pregonan a diestra y siniestra los principales dirigentes blancos. Dijo que "Vamos a tomar medidas que la gente tendrá que comprender y que no son lindas de llevar a cabo".

* * *

Incomunicado. Parece estar el Esc. Héctor Leis, quien desde 15 de febrero será Intendente de Lavalleja. El hombre, popularmente conocido como "El Bolita", no se enteró de los lineamientos económicos que el Partido Nacional anunció, y declaró a "La República": "yo entiendo que la Intendencia siempre tiene que estar en rojo, porque no tiene nada que ver con la eficiencia de su gestión que ella sea pobre o rica".

* * *

Alboroto. El que provocó el para nada escandaloso Esc. Dardo Ortiz, cuando advirtió que "Para estar ocupando entes autónomos habrá que ocupar también cargos en el gobierno y asumir responsabilidades".

Al Gral. Seregni, que ya había reclamado algunos puestitos para sus coaligados, se le deben haber encrepado los bigotes.

* * *

Elecciones. El Esc. Ortiz pegó otro sacudón, afirmando que "Si el gobierno no consigue mayorías que le permitan gobernar y se produce el caos en el país, ya no se tratará de quien va a ganar o perder las próximas elecciones, sino que no llegaremos a ellas".

Recuerdo. El diputado quincista Federico Bonza, aprovechó la ocasión para recordarle a Ortiz que "El Partido Nacional o admitió nunca que su actitud de no integrar un gobierno de coalición con el Partido Nacional en la presente administración fuera una actitud antipatriótica".

* * *

Pereyrafobia. Manifestada por otro de los Jorge-boys, el senador Alberto Brause. Señaló que "Debemos pensar que estando tan lejos las ideas de Carlos Julio Pereyra de las expresadas por nuestro sector desde antes de la campaña electoral, el acercamiento de Lacalle y el citado senador implica un alejamiento político de nuestra parte".

* * *

Desmentido. Tres de Democracia Avanzada, dos de Vertiente Artiguista, dos del 20 de Mayo, uno del Partido Socialista y uno del PVP. Dirigentes frenteamplistas pidieron encarecidamente que desvirtuaran todo tipo de rumor en contrario. No hubo reparto.

* * *

Críticos. Resultaron ser los Tupamaros. El dirigente Luis Rosadilla adelantó que el MLN, brindará un apoyo crítico a la gestión de Tabaré Vázquez en la Intendencia.

Los Tupamaros se automarginaron de los cargos de dirección en el Municipio. Rosadilla destacó que "Nosotros no tenemos apoyos incondicionales a nada".

* * *

Recomendación. Lectores consecuentes de "La Hora Popular" nos recomendaron leer la nota publicada en su página editorial el 12 de enero.

Dice allí: "¿Qué es lo que puede llevar a 'Alternativa Socialista' a referirse en los términos que lo hace al 'profesor Paradojico' a quien califica como 'promotor de un vinagre de idéntico nombre que se vende bajo el aspecto de sidra'".

Sigue diciendo la nota: "¿Qué puede impulsar a un ser humano, frenteamplista además, a escribir, trasponer la valla de secretaría de redacción, pasar por corrección, e imprimir, bajezas tales como decir que Jorge Pacheco Areco (fue) quien contó con el profe como miembro de un selecto núcleo de estrategias que sentaron las bases de las 1232?".

¿Cómo? ¿Ya empezamos?.

* * *

Catástrofe. Es la que se tiene que producir en el país según el senador Reinaldo Gargano para que exista un acuerdo entre el Frente Amplio y el Partido Nacional.

* * *

Extrañeza. Mostró el senador Juan Martín Posadas ante el comentario de Gargano, recordando al pasar que la bancada de legisladores socialistas "no ha sido muy creativa y que si ha sido burocrática, monocrorde".

Posadas contó luego una broma que circuló en el ambiente publicitario durante la campaña electoral, donde se decía que "los creativos de la '1001' habían ideado el slogan 'contra el país gris' pensando en la bancada socialista".

* * *

Final. Frente a los problemas que tiene el país es hora de mirar hacia la cornisa y no al zócalo". De la autoría de Don Jorge Pacheco Areco.

JACQUE

DIRECTOR RESPONSABLE:

Felipe Flores Silva

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País" S.A.

Zelmar Michelini 1287. Tel. 92 01 15.

Distribución:

H. Berriel y Nery Martínez.

Interior:

Distribuidora AMERICA LTDA. Calle Paraná N° 750. Telef. 90-5155 / 92-0723.

Es una publicación de SERRAT S.A.

Redacción: 18 de Julio 1333. Esc. 102.

Tels.: 90 47 09 - 90 45 56.

M.E.F. Matrícula N° 2499.

Elecciones '89: ¿qué pasó?

Barfod: "El Uruguay es un país un poco sonámbulo"

Cuáles son las primeras reflexiones que como politólogo surgen en tu mente, frente a este momento político post-electoral?

Para empezar, quisiera decirte que estoy preocupado por la orientación que tú le querés dar a esta entrevista, porque no vengo aquí como politólogo —no lo soy—. Preferiría decir que vengo casi como meteorólogo. Pero básicamente quiero opinar mi rol de ciudadano que quiere orientarse, que quiere hacerlo en voz alta. Porque así van a surgir las respuestas y las preguntas de otras personas. Y fundamentalmente porque la meteorología no es una ciencia exacta, sino una ciencia de orientación. Ahora, si vamos a lo que pasó en Uruguay, yo realmente tampoco estoy demasiado interesado en verlo sin revisar un poco las ideas que utilizamos para mirar al Uruguay, los métodos que utilizamos para mirarlo. Es un tema de perspectiva.

¿Hace falta una perspectiva adecuada?

Justamente. Yo tengo la impresión de que yo, como quizás tú, y quizás una gran parte de los uruguayos en este momento, estamos pensando sin atender los contextos. Y entonces los pensamientos sin contexto es un pensamiento oscuro. La experiencia reiterada que yo tengo, es que mucha gente, demasiada gente me dice que la situación actual le resulta caótica, confusa. Lo que puede ser caótico y confuso es nuestra idea de la realidad. Santayana decía que nosotros llamamos caos a todo orden que no nos gusta, que nos displace. Bergson daba el ejemplo de la persona que entra en un cuarto y dice ¡qué desordenado! Pero cualquiera que examina el cuarto ve que una cosa está antes de otra, otra está después, una está al costado, otra está mas allá. El cuarto tiene el orden que tiene. Y en la realidad pasa siempre así, la realidad tiene un orden, tiene un orden estructural y un orden de secuencias en el cual ocurren. Y nosotros tenemos que entender ese orden y adaptarnos a él, no venir en forma antojadiza y quererle imponer nuestras exigencias. La realidad es como es. Ahora, la realidad uruguaya no es sólo de adentro de fronteras. El Uruguay está en el mundo. Y hay ciertas cosas que están pasando en el mundo y que han pasado a las cuales tenemos que atender, sobre las que tenemos que tener ciertas ideas básicas presentes en la mente cuando revisamos el caso uruguayo.

¿Cuáles son esas ideas?

Son unas pocas. Y luego de conversarlas podemos volver al Uruguay, y salir de esa especie de embudo mental en que estamos, por el cual cada día estamos más al final del embudo, cada vez más apretados, cada vez viendo menos, y el día menos pensado nos caemos del embudo y no sé donde nos vamos. Eso es lo que tendríamos que tratar de evitar. Ahora, ideas generales, ideas de marco, yo creo que hay que ver las cosas en el largo plazo y en el ámbito espacial más amplio posible, para empezar. El largo plazo no puede ser menos que 200 y pico de años. Y el espacio mínimo es la cuenca atlántica y en la civilización mal llamada Occidental, que es europea. Y su influencia en el sistema de convivencia de la gente en todo el mundo. Pero simplifiquemos. Lo primero, yo empezaría diciendo, recordando la frase de Kant cuando a fines del siglo XVIII resume el pensamiento de dicho siglo y resume el pensamiento de la Ilustración, dice que la humanidad está por salir del estado de minoría culpable en que se encuentra. O sea que termina la infancia de la humanidad. Y los últimos 200 años han sido la lucha contra la infancia.

Einar Barfod, periodista, politólogo, Director del SEPES (Sociedad de Estudios Políticos, Económicos y Sociales), y coautor junto a Luis Battistoni del libro "Por un Uruguay posible" respondió a nuestras preguntas sobre los recientes hechos políticos que viene viendo el país. Incisivo, y por momentos utilizando un humor irónico, describe la situación actual con un moderado optimismo, pues considera que el Uruguay está actuando "con gran inteligencia intuitiva", al permitir que toda la oposición pase a gobernar, y que al Partido colorado le toque la corresponsabilidad de gobernar aportando la crítica constructiva.

¿Un ingreso a la adolescencia?

Cierto, un ingreso a la adolescencia de la humanidad. Es decir, la humanidad toma conciencia de sí misma y empieza a visualizar que tiene un destino común y quiere averiguar cómo se hace para administrar en beneficio de todos ese destino.

Nosotros tenemos que hacer como hacen las empresas exitosas: analizan la evolución del mercado y se auto-administran según el mercado. Los países tienen que hacer lo mismo. Los pueblos tienen que hacer lo mismo. La gente tiene que hacer lo mismo.

común. Esa es la primera cosa. Y cuando hablamos de la minoría culpable, esa minoría es doblemente culpable, en dos direcciones: es culpable por la gente que se conserva en estado de minoría pudiendo madurar, y es culpable también desde el punto de vista de aquellos que adelantándose a los otros forman pequeñas cúpulas de administración de los procesos históricos, sociales, económicos en propio beneficio. La historia de la humanidad ha sido hasta ahora la historia de las cúpulas. De 1750 para acá empezó la historia de la gente, y eso sale desde dentro de una red de cúpulas mundial que se está quebrando en todas partes, así como también de modalidades de comportamientos y conductas que tienen que ver con lo que yo llamaría esa enfermedad "cupulosis", para ser algo cínico.

El ocaso de las cúpulas

¿Qué ejemplos de "cupulosis" ves en Uruguay?

Ya vamos a llegar a Uruguay, espera. Después de 250 años en todo el mundo, y sigo volviendo a eso, pero especialmente en la cuenca atlántica que es pionera en eso ha ido creciendo la capacidad de autogestión de la gente, por la cual la gente es crecientemente competente de atender sus asuntos, administrarse a sí misma, proponerse objetivos puntuales y realizarlos. Y además eso ha llegado a ser un poco más que una posibilidad de la gente: es una necesidad de los sistemas sociales que se han hecho complejos por el progreso de la tecnología que le libró al hombre inicialmente de su esclavitud a la naturaleza, y que empezó a crear la posibilidad de la verdadera riqueza, del exceso de riqueza, y de la conservación de la riqueza y su administración para producir más riqueza, y con ella más libertad para encarar emprendimientos de todo tipo. Pero básicamente esa capacidad de autogestión el hombre la ha tenido siempre, porque la autogestión de la gente se basa en el hecho de que cada individuo humano es en último término un proyecto en marcha, algo que tiene que abrirse camino, tiene que tomar decisiones, y tiene que ayudarse a sí mismo en forma vitalicia. Incluso aprendiendo y desaprendiendo constantemente, aprendiendo las novedades y desaprendiendo los errores. Eso es autogestión. Y porque el individuo es autogestionario, la gente es autogestionaria, y para poder mejorar la autogestión del individuo, los individuos se juntan en grupos, forman equipos, crean organizaciones de todo tipo para encarar emprendimientos, llevar adelante iniciativas, realizar objetivos, y eso es lo que gradualmente va decantando instituciones de todo tipo, eso que llamamos sociedad. La sociedad no es la realidad, la realidad es la convivencia autogestionaria de la gente; la sociedad es cómo se organiza la autogestión de la gente. Y se ha organizado siempre de muchas maneras diferentes, en muy diferentes tradiciones culturales. Y este fenómeno, la convivencia autogestionaria, obliga a que la gente la tome en cuenta como una realidad sin ocultarla con otras cosas. Antes se pudo creer, por ejemplo, que el faraón egipcio era lo único que importaba. Después se pudo creer que la Iglesia era lo único que importaba. Posteriormente se pudo creer que los reyes eran lo único que importaba. Cuando cayeron los reyes se pudo creer que tal o cual dictador, o tal o cual grupito político era el que importaba. Pero siempre, y en todo momento, lo que rompía todos los esquemas, lo que rompía todos los embudos mentales era la capacidad autogestionaria de la gente que rebasaba todos los marcos

institucionales, docentes, técnicos, y creaba situaciones nuevas en las cuales había que improvisar. La improvisación es la Ley de la historia. Y esa necesidad de improvisar, de resolver problemas nuevos, hace que entren en crisis los esquemas, que siempre son reaccionarios, de organizar la sociedad. Siempre frenan la actividad autogestionaria.

Así actúa la "cupulosis"...

Exacto. Pero lo que es interesante es la forma que ha adoptado la "cupulosis" en el siglo XX. Y esa es otra de las ideas que nos interesan. Pero para eso tenemos que venir de 1900 para acá. Limitamos un poco el espacio. En 1900 había un mercado unificado en todo el mundo, y el mundo era de Europa. Económicamente había un mercado único que se manejaba con libertad comercial, impuesto a una cantidad de países que tenían los más múltiples orígenes, y que se entendían o no se entendían entre sí. Y Europa gobernaba eso en provecho propio, con ideas que hoy las vemos como muy claramente obsoletas. Y ese mercado no cubría todo el mundo porque la mayor parte de la gente seguía viviendo económicamente dentro de unidades cerradas, heredadas. Pero había un comercio mundial, y un mercado mundial. Vino la guerra del 14 al 18 que fue un desastre para Europa, fue el comienzo del suicidio de la "vieja" Europa, y eso terminó en la revolución rusa de 1917, revolución que desglosó del mercado mundial la mitad del mercado, porque encerró sobre sí mismo a todo el mundo eslavo y asiático. Quebró el funcionamiento de la división mundial del trabajo, que entonces era incipiente y estaba comenzando, quebró la libre negociación de los pueblos, y el mercado mundial no funcionó. Pero tiene que haber un mercado mundial, porque el mercado es uno. Las comunicaciones han unificado al planeta. Tiene que haber un mercado mundial. Pero desde el 17 quedó dividido en dos. Ahí comenzó el muro de Berlín. Y el muro de Berlín, que entonces no se llamaba así, y que no se llamaba muro, era una realidad, era una frontera, y

Los uruguayos tienen un rasgo de parecido con la población inglesa. Los ingleses en la historia se han jugado a las ideas confusas, porque rechazaban las ideas claras, en las cuales tenían poca confianza porque siempre han creído que las ideas demasiado claras son simplificaciones.

las fronteras son siempre mentales. Bernard Shaw decía que ingleses y americanos estaban separados por la barrera de un idioma común. También decía que las fron-

terras son líneas imaginarias que trazamos para señalar donde empiezan las diferencias irreconciliables entre los hombres, las visiones que los separan, que los hacen vivir en mundos cerrados mentales diferentes entre sí. Pero con el mercado mundial quebrado en dos, y con la crisis económica generada por la guerra, que desperdició muchos recursos, vino la crisis del '29, con su famoso "crack". Al temor político-social de la revolución que tenían determinadas "cúpulas" occidentales hereditarias, se sumó el hecho de la crisis económica. Y los Estados se cerraron sobre sí mismos. Y comenzaron a aplicar sistema de economía autárquicos. Entonces el mundo se dividió en dos mitades en diez años. Por un lado la economía centralmente dirigida que era la rusa, que abarcaba aproximadamente la mitad del planeta. Por otro lado estaba una constelación de países que política y económicamente habían levantado barreras y habían creado la mitología del Estado de Bienestar, manejado naturalmente por las cúpulas de turno. Y el mundo funcionó así. A eso se agregaron locuras transitorias como los nazi-facismos. Así teníamos un mundo dividido en dos, pero unido funcionalmente por la técnica. Lo que está aconteciendo en Europa ahora es el resultado de ese proceso. Es el renacimiento, o el nacimiento de la Europa grande, en el contexto de la necesaria autogestión de los pueblos. Detrás de la Cortina de Hierro naturalmente el fenómeno se refracta de otra manera, porque ahí las resistencias que hay que vencer son diferentes. Se viene de las economías centralmente planificadas en sistema de Partido único autoritario, y la autogestión toma la forma de luchar contra eso. En Occidente, el proceso empezó antes. Comenzó con la teoría de los grandes espacios económicos, sustituyendo a los estados-nación cerrados económicamente sobre sí mismos, por un súper-Estado de

El Partido Colorado es quizá el único que tiene la experiencia y la capacidad para hacer una buena oposición, para ser un factor de gobierno".

El camino a la madurez: La autogestión

Lo que llevó a las calles a la muchedumbre, al pueblo, que hoy recorre Bucarest, Sofía, Praga. Están viviendo una situación nueva, peculiar...

Claro. Ahora, no debemos verlo sólo en Europa Oriental. Lo fundamental es que desde el siglo XVIII para acá ha crecido la capacidad autogestionaria de la gente y del individuo. Ha surgido la posibilidad y la necesidad, de crear siempre nuevos modos de organizar la convivencia, el trabajo, y el goce de la vida de manera completamente nueva frente al cúmulo de posibilidades emergentes que están naciendo. Eso hace que todos los modos de organización que quieren fosilizarse en beneficio de una cúpula están condenados a tener que pelear para defender su trozo de torta indebidamente cortado de la torta común. Pero



además, esa capacidad autogestionaria es dinámica, está continuamente creando nuevas situaciones, nuevas posibilidades, y lo que es fundamental: si se interfiere con la capacidad autogestionaria de la gente en este momento, se está interfiriendo con la marcha de la producción de riqueza y de posible felicidad y bienestar. Porque hoy en día los sistemas no funcionan sin la participación de todos. Cuando en el siglo XVIII se lanzó la religión de la educación generalizada como la forma y el camino de sacar a la humanidad de la infancia, lo que se estaba instituyendo era la autodidaxia de la humanidad. La humanidad toda va cooperando, viviendo problemas que ella

misma se crea, y enseñándose a sí misma, mediante la invención de nuevos métodos cómo resolver esos problemas siempre nuevos. Y la sociedad, la convivencia, no se pueden organizar hoy en día sin la participación de todos. Es necesario dar libertad a la gente, para que la gente resuelva, en cada punto del sistema, que hasta ahora está estrictamente interconectado, muy dinámico, le da la oportunidad y la responsabilidad de resolverlo, cada uno en su lugar. Y el tema de las organizaciones abiertas, de las organizaciones crecientes en las cuales la responsabilidad se transmite de arriba hacia abajo, a todo el mundo, en el cual todo el mundo participa. Ese es el tema del momento, también en Occidente.



emitir opiniones. Lo que puede estar histórica es alguna interpretación de la democracia. De hecho aún no tenemos ninguna idea clara de ese complejo fenómeno de más de 200 años que debemos llamar democratización, y que pasa por todos los órdenes de la vida: el económico, social, cultural, el colectivo y el individual, sobre el cual quizás sigan siendo válidas las apreciaciones programáticas de Tocqueville, y sigan siendo válidos los análisis un poco confusos que él hizo del hecho que él analizó entre 1830 y 1850. Durante veinte años por lo menos. Y que él tuvo la percepción clara que estaba absolutamente en sus comienzos. Y que sigue en sus comienzos. Cuando hablamos de democracia, incluso, queremos simplificar el problema y convertirlo en un problema político. Y hablamos con palabras griegas, de demos y de cratos, de pueblo a la griega, de cratos -poder. Y no es un problema de poder sólo político. El poder de la humanidad es el poder que gradualmente ha ido acumulando a través de la historia, y que la sacó de las cuevas prehistóricas y la puso en el borde de la guerra y del suicidio atómico en la mitad del siglo XX. Ese es el poder. Y cómo se administra el poder acumulado de la historia humana, ése es el verdadero problema, lo cual no es sólo político: es social, es cultural, es económico, es filosófico, es humano, es un problema de responsabilidad de cada uno y todos los individuos que están en el mundo. Cada uno de nosotros está manejando cuotas de poder, de un poder colectivo cuyo único actor completo es la humanidad completa. Y eso también es una idea del siglo XVIII que en su momento se

El Partido Colorado ha sido puesto por la población en su rol de oposición creativa para usar su experiencia de buena fe en la crítica constructiva de los errores que van a cometer juntos y separados, blancos y frenteamplistas, para evitar que el país se vaya al demonio".

tuvo en abstracto, y que ahora la empezamos a tener un poco más en concreto. Y por ahí pasa el problema de la democracia: por la participación de la gente, en todas partes del mundo, en la administración y en el aumento, en el incremento de ese poder hereditario que los hombres vienen creando colectivamente desde hace un millón de años. Entonces, todas las frases simplistas son frases para cúpulas. Son frases para alguien que quiere simplificar el problema o porque le cansa tomar el problema completo, o porque quiere utilizar la simplificación en provecho propio. La vieja tradición de la humanidad ha sido la enfermedad docente. Cada persona, cada grupo, tiene tendencia a creer que sólo mamá sabe guisar, que sólo él sabe cómo son las cosas, y que él, entonces, está mandando a enseñar a los demás. Y cuando los demás discrepan con él, es por brutos o por perversos. Y en ese estado de cosas no podemos seguir. Cuando en el siglo XVII se lanzó la idea de tolerancia se lanzó para combatir a

Europa occidental. Pero Europa occidental no es toda Europa, no puede sobrevivir sola. El enfrentamiento de Rusia y Estados Unidos, y el minú que bailan ahora los dos con cabeza empolvada abrazándose en la estratósfera mientras se patean el uno al otro por debajo, ese minú no debe ocultarnos lo que está pasando. Porque lo que pasó allá está pasando de este lado también, pero refractado de distinta manera. Lo que está haciendo "crack" ahora es el Mercado Común Europeo, que no puede ser administrado de fronteras adentro en beneficio de los europeos, y en angustia de supervivencia entre dos colosos. De la misma manera que los rusos, sienten que no pueden administrar su imperio asiático si no es con el apoyo de Europa occidental. De la misma manera los europeos occidentales están descubriendo ahora que sin el resto de Europa su economía en diez años termina cerrada y estéril. Porque el Mercado Común Europeo, en un proceso de más largo aliento, si se enquistaba en eso como empezaron a hacerlo, no funciona. No tomaron las decisiones correspondientes, pero empezó a ocurrir lo que tenía que ocurrir, que fue el sacudimiento casi geológico de Europa completa que exige ser tratada como unidad. Y lo exige porque es una larga tradición, un gran sistema de comportamiento que funciona automáticamente, y que las "cúpulas" nacionales de los distintos países han tratado de impedirlo hasta ahora, desglosando pequeños potreritos en los cuales pequeños grupos podían administrar situaciones en propio beneficio. Y esto no tiene nada que ver con guerra de clases, ni con socialismo, ni con liberalismo, al menos como se los ha entendido hasta ahora. Es una situación nueva,



Credisol paga.

los dogmatismos. Pero los dogmatismos no son nunca de los otros. El dogmatismo es el de uno. Es la capacidad de sorpresa que tenemos, y de indignación. Cada vez que nos encontramos con que otro piensa diferente a nosotros, cada vez que descubrimos que otro está aprovechando una ventaja o teniendo un goce y nos molesta no tenerlo nosotros, el dogmatismo de creer que hay una idea en el mundo, creer incluso que es la verdad. Y en base a eso, querer gobernar a los demás, enseñarles a ser como uno, y ese es el vicio que generan las "cúpulas", todas las "cúpulas" que han habido.

Latinoamérica y la vocación de "crustáceos"

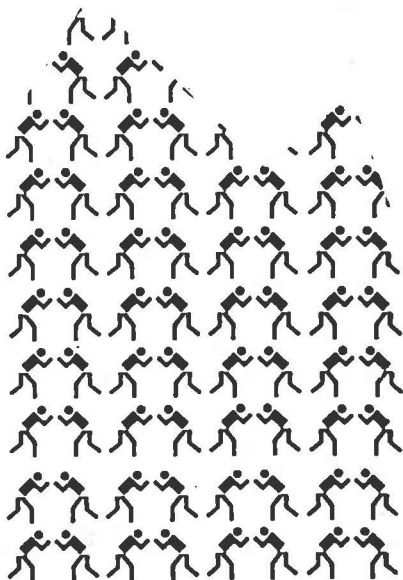
¿Cómo ves este proceso histórico dentro del contexto latinoamericano?

Yo veo al hombre saliendo de la minoría. Pero la minoría también es variable. La minoría de un japonés, la minoría de un africano, la minoría de un europeo, son diferentes entre sí. Tienen que salir de sus respectivas minorías. Lo que tenemos que hacer cuando se trata de Sudamérica es definir nuestra minoría. Y nuestra minoría es muy simple. En último término nosotros seguimos teniendo un sistema de breves mentales e institucionales heredados que tiene un único adjetivo que lo describe: es un sistema de breves post-colonial. Y los uruguayos estamos en eso, también. Estamos en el mismo sistema de breves que todos los sudamericanos. Pero nuestro mayor coloniaje es mental. Pero es un coloniaje que nadie nos ha impuesto. Es un coloniaje como todos los coloniajes, auto-impuesto. Porque nos ha resultado más cómodo recibir las ideas extranjeras e interpretar nuestros asuntos con las ideas elaboradas por otros países, especialmente europeos para resolver sus problemas, en lugar de analizar nuestra realidad y tener nuestras ideas. Por ejemplo: nosotros quisimos durante la década del '30 en Sudamérica establecer Estados de Bienestar, de acuerdo al modelo europeo. Y esa idea, que la seguimos teniendo y que sigue atrasada porque seguimos teniendo esperanzas de hacer eso, se casó con una ansiedad latinoamericana —dejo de lado a Brasil, por ahora—, pero especialmente hispanoamericana nacida del período del desorden, confusión, de anomia que siguió al colapso del imperio español por el cual los distintos países organizados por cúpulas militares hasta donde llegaba el poder de sus ejércitos, crearon "crustáceos" políticos dentro de los cuales la gente se encerraba para tratar de simplificar los problemas y evitar que le caminaran por encima los de los países vecinos. Donde además filosóficamente la gente se encerraba para no pensar en el ancho mundo y tratar de vivir dentro de fronteras creándose un oasis de paz. Las fron-

En este momento lo que sobrevive después del colapso del dogmatismo central moscovita es el pluralismo de los dogmatismos marxistas. Pero el problema es que siguen siendo dogmáticos. Creen que alguien puede tener la verdad completa, y creen que ellos la tienen".

terras sudamericanas han sido un producto joven de las cúpulas de turno —en su momento después se fosilizaron— y de la vocación de "crustáceos" que tenía la gente. En el caso del Uruguay muy chiquito, muy caminado por arriba por argentinos y brasileños, muy lastimado en las bases de su convivencia por las guerras civiles, la vocación de "crustáceo" fue excepcionalmente fuerte. Y para nosotros, hasta hoy, la vocación de crustáceo disfrazada de mil maneras diferentes, la vocación de no ver el mundo y fingir que estamos solos, aunque nos gusta balneario de afuera, esa es una de las explicaciones de lo que está pasando

en el Uruguay y de por qué las cosas nos parecen un caos. Y esto sucede porque se ha roto en el mundo la posibilidad de crear en el mundo estados-nación autárquicos. Y porque se ha hecho inviable para los uruguayos ser "crustáceos".



¿Es una cuestión de supervivencia?

No, no es una cuestión de supervivencia. Lo que queremos hacer es sobrevivir. Cuando nos preocupamos como "crustáceos" son las formas de nuestra vida, y no es nuestra vida real. Los uruguayos y la gente no son sumergibles. Lo han demostrado una y otra vez. Pero cuando nosotros nos olvidamos que lo que importan son los uruguayos, nuestra población y nuestra gente, nuestro modo de vida, y creemos que lo que tenemos que defender es alguna idea obsoleta, o alguna institución obsoleta como el Estado nacional cerrado, y le encontramos excusas a esas tareas falsas, en ese momento empezamos a tener problemas. Y tener problemas es nuestro estado habitual. Hemos tenido la suerte económica en dos o tres oportunidades, de poder piratear el mundo y vivir en base a las desgracias ajenas, por guerras especialmente. Eso nos ha permitido fomentar nuestra vocación de "crustáceos". Y a mí me gustaría, quizá en otra oportunidad, analizar cómo funciona la vocación de "crustáceo" en el Uruguay.

¿Cómo ves la actual coyuntura política uruguaya?

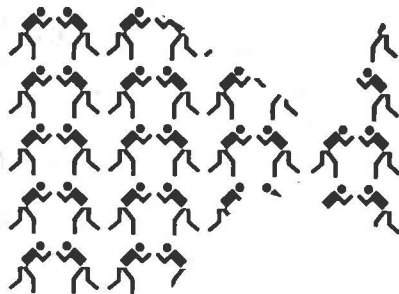
En este momento el Uruguay, que es una realidad, una realidad en la medida que sea una organización al servicio de los uruguayos, ese Uruguay necesita asumir los contextos de su acción regional, y de su lugar en el mundo. El Uruguay hay que manejarlo de afuera hacia adentro. Hoy no hay más problemas intra-nacionales. Hay sólo resonancias internas a los distintos países de los mismos problemas de crecimiento que aquejan a todos los hombres del planeta. El Uruguay hay que manejarlo de afuera. Pero entendámonos: no se trata de que nos manejen otros desde fuera. Los uruguayos tenemos que crecer en la dirección vertical. Unamuno decía que si uno quería crecer tenía que lanzarse como los pájaros y volar alto para orientarse. Y eso es lo que tenemos que hacer: subir en un eje vertical de maduración. Discernir los sucesivos contextos relevantes para la vida y el bienestar de los uruguayos: el contexto regional, el contexto sudamericano, el contexto atlántico, el contexto mundial. Aprender a manejarnos en esos diversos contextos. Y nosotros tenemos que hacer como hacen las empresas exitosas: analizan

la evolución del mercado y se auto-administran según el mercado. Los países tienen que hacer lo mismo. Los pueblos tienen que hacer lo mismo. La gente tiene que hacer lo mismo. Y los uruguayos, los individuos, los modos como se organizan, el trabajo de la gente en general tiene que estar orientado según los contextos dentro de los cuales la vida uruguaya es viable. Entonces, tenemos que aprender a manejarnos de afuera hacia adentro, y necesitamos gente en todos los andariveles de la vida, en todas las organizaciones, que sepan asumir esos contextos como elementos directivos de lo que hay que hacer. Y ahí volvemos a lo del principio: los que no asumen eso, los que están encerrados dentro de su cuarto como puede estarlo un técnico de fábrica que ve paneles de control, que le van trayendo señales de toda la fábrica, y que de repente se marea porque no entiende qué están haciendo los distintos instrumentos que saltan, y no comprende que es un lenguaje por el cual la fábrica le habla a él, nosotros estamos en eso y tenemos que salir. Y la gente que funciona creyendo que el panel de control es el mundo, cree que lo que tiene delante es un caos. Claro, los instrumentos se mueven, y aparentemente solos. Pero son un lenguaje, y hay que saberlo leer. Lo que pasa dentro de Uruguay es un conjunto de síntomas de lo que está pasando en el mundo. Son resonancias de problemas de todos los hombres. Si no entendemos lo que le está pasando a la región, a Sudamérica, al mundo atlántico, al mundo en general, si no tratamos de ubicarnos como población dentro de un sistema mundial de convivencia, vamos a creer que el mundo es un caos. Y eso es lo que nos está pasando. Estamos todos confusos. Y no digo que yo tenga las cosas más claras. Lo que sí estoy diciendo es que yo por lo menos trato de orientarme. Veo que muchas de las personas con que yo hablo no están haciendo el mismo esfuerzo. Y en cambio están ejecutando su vocación de "crustáceos".

Ambos lados de la cortina de hierro

Siguiendo este razonamiento, ¿cómo interpretas recientes resultados electorales, como por ejemplo la victoria de una coalición de orientación marxista-leninista en Montevideo cuando en el mundo los regímenes de esa orientación están desapareciendo?

Nosotros estamos del otro lado de la Cortina de Hierro. De uno y otro lado de la Cortina de Hierro los fenómenos son semejantes, son simétricos, y de signo inverso. Porque ¿qué pasa cuando se divide una situación en dos, y se crea una situación de guerra civil humana en el mundo? Pasa lo que acontece con todas las guerras civiles: cada uno de los dos sectores padece hemiplejía. Cada uno de los dos sectores tiene la mitad de la verdad, y cree que el otro es Satanás. Pero simultáneamente para poder pensar así, para poder fanatizarse ambos lados, cada uno de los dos tiene que reprimir psicológicamente una parte de la verdad, la otra mitad, la que tiene el otro, y que no quiere reconocer. Entonces se produce una situación como de relojes de arena invertidos: de un lado es blanco, del otro es negro, y debajo de cada uno está la otra mitad que está reprimiendo y combatiendo en el otro. Y al disolverse la Cortina de Hierro, porque ya no iba más, el mundo está unificado, y hay que tragarse el hecho. Y no se puede sobrevivir si no es en base a la unidad funcional creciente del planeta. En ese momento, en cada uno de los dos lados de la Cortina de Hierro surge lo que estaba reprimido. Y naturalmente la nostalgia de los del otro lado, toma formas curiosas. Puede llegar a tomar del lado



oriental visos sangrientos de revanchismo, de uno y otro lado. Y aquí en Uruguay también puede acontecer lo mismo, porque hay impaciencia y ceguera, hay incompreensión, hay siempre dificultad. Cada vez que un individuo o un pueblo tiene que asumir la verdad completa y dejar de lado la media verdad fanatizada en que vivía, hay siempre problemas. La gran dificultad de ambos

lados de la Cortina de Hierro ahora va a ser administrar esa situación de maduración, de asunción de una deuda completa, de reconocimiento tolerante de las verdades diferentes de la tuya sin que haya explosiones. Yo estoy muy orgulloso de Sudamérica, porque a pesar de todos los problemas, en Brasil y acá, se ha vivido un proceso preliminar de asunción de la verdad completa, sin locura. Una de las cosas más constructivas que le encuentro al Uruguay en este momento es que la gente no está loca. La gente está viviendo calmamente, en suspenso, intelectualmente complicada, mentalmente confusa, está viviendo sin embargo con una filosofía moral y una gran inteligencia una situación difícil. Es una situación de tránsito de un nivel de inmadurez a un nivel de mayor madurez.

¿A qué se debe esa tranquilidad, esa calma que hoy muestran los uruguayos frente a tantos cambios políticos?

Yo creo que la población uruguaya tiene un rasgo de parecido con la población inglesa. Los ingleses en la historia se han jugado a las ideas confusas, y siempre han ido resolviendo los problemas un poco como sonámbulos, porque rechazaban las ideas claras, en las cuales no tenían confianza porque siempre han creído que las ideas demasiado claras son simplificaciones. El Uruguay es un poco sonámbulo, y está ac-

La política se está moralizando. La moralidad en política pasa por la convicción, la persuasión de responsabilidad de lo que ocurre. Y nuestro rol, en este momento como Partido y como población colorada, con conocimiento de cómo se gobierna, es ayudar a gobernar mediante la crítica constructiva".

tuando con gran inteligencia intuitiva. Pero aclaremos: el sonambulismo es el estado normal de la gente. Sonámbulo es un ser que camina medio dormido, en un mundo que apenas entrevé, y que trata de orientarse, trata de despertarse. Esa es la situación normal de la humanidad. Porque cada vez que nos acostumbrábamos a una situación, y la tenemos clara, ya estamos en otra más complicada. El mundo se complica siempre. Y a lo que voy es a esto: en el Uruguay el rasgo más inteligente de la situación actual es muy curioso, porque la oposición pasó al gobierno en forma completa. Es como si la población hubiera dicho: "Bueno, acá ha habido dos grupos de opinión a los cuales no se les ha dado una oportunidad". Por un lado el Frente Amplio, por otro lado el Partido Blanco. Los dos juntos se opusieron al gobierno, que era colorado. Y la población intuitivamente, confusamente, llegó a una solución muy buena: le entregó a la oposición completa, a los dos grupos de oposición, el gobierno del país. Y el gobierno pasó a la oposición. Y muy inteligentemente, el grupo de menos tradición —el Frente Amplio—, el grupo que ha postulado las más grandes esperanzas y las más abstractas y las más distantes, le dio el gobierno de una parte del país. Y al otro, el Partido Nacional, que ha estado en la oposición durante todo el siglo veinte, salvo en ocho años donde no gobernó bien, pero que tiene gente competente y bien intencionada, que tiene vicios de oposiciónismo, se le dio el gobierno del país. Era más creíble el Partido Blanco para gobernar el país, y era correcto que se le diera el gobierno de Montevideo al Frente Amplio, así lo sintió la población, para darles una oportunidad. Al mismo tiempo se les dio una oportunidad a ambos frenándose el uno al otro, creando una ambigüedad en la situación, una ambigüedad que al mismo tiempo fomenta la elección en todos, fomenta la responsabilidad, fomenta el compromiso de la gente de hacer que eso funcione. Y al mismo tiempo, el Partido Colorado ha sido puesto por la población en un rol en el cual no está acostumbrado, el

ENTREVISTA

rol de oposición, pero no en el sentido tradicional, porque le está ofreciendo al Partido Colorado la participación en el gobierno del país, como tercer elemento indispensable. Y es quizás, de los tres grupos significativos, el único que tiene la experiencia y la capacidad para hacer una buena oposición, y para ser un factor de gobierno. Y no estoy hablando de gobierno a nivel ministerial. No estoy hablando ni siquiera de gobierno a nivel parlamentario. Ni a nivel de Juntas Departamentales. Estoy hablando de la acción del Partido en todo el país como elenco de gente competente, con experiencia de gobierno, que sabe como se debiera gobernar, que ha sido puesto por la población en su rol de oposición creativa para usar su experiencia de buena fe en la crítica constructiva de los errores que van a cometer juntos y separados, blancos y frenteamplistas, para evitar que el país se vaya al demonio.

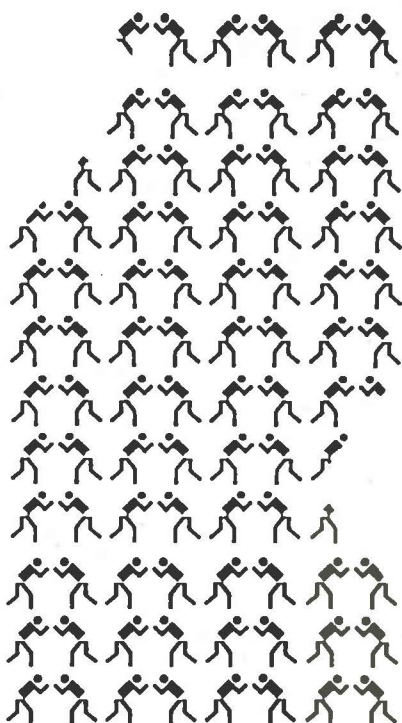
La "cupulosis" del comunismo uruguayo

Se desprende de tus palabras que el resultado electoral, y el plano político que a partir de allí quede conformado, le va a dar un gran equilibrio al sistema político uruguayo, quizá como nunca antes lo tuvo...

Yo entiendo que en este momento, que para los colorados naturalmente es el más duro, pero que como todas las durezas nos hace bien, el país gana con el Partido Colorado en la oposición. Y las dos oposiciones puestas a prueba, vigilándose la una a la otra, y las dos juntas vigiladas por el Partido Colorado. Y si no sabemos manejar una situación de ese tipo, quiere decir que nuestra autoimagen no está a nuestra altura. Yo personalmente confío absolutamente en la capacidad colorada. Pero el uso de la capacidad es otro tema. Nuevamente es un tema de responsabilidad. Una situación como la actual nos está poniendo cara a cara con la libertad y la responsabilidad en sentido positivo a niveles inéditos. Nos está obligando a usar nuestra libertad, y a usar nuestra capacidad bien. Y la política se está moralizando. La moralidad en política pasa por la convicción, la persuasión de responsabilidad de lo que ocurre. Y nuestro rol, en este momento como Partido y como población colorada, con conocimiento de cómo se gobierna, es ayudar a gobernar mediante la crítica constructiva.

Observando los fenómenos inéditos de la situación actual, ¿cómo ves el cambio en la imagen frente a la opinión pública que ha tenido el Partido Comunista uruguayo, a la vez que muestra signos importantes de cambios a nivel interno?

Yo inscribo este fenómeno en un marco más amplio, y lo relaciono una vez más con lo que he venido llamando la crisis de las "cúpulas". Nunca hubo UN marxismo. Siempre existieron muchos marxismos. Y esos marxismos, a su vez, se movían a su vez dentro de un sistema mucho más complejo, que quizá haya tenido su primera manifestación en los profetas judíos, que es la disposición socialista, la actitud socialista. El socialismo es el contexto mayor en el cual se inscriben los marxismos. Otra versión del socialismo es el anarquismo. Justamente esa es la nostalgia que el socialismo siente, porque el socialismo es hemipléjico, porque se ha dejado afuera la libertad. Entonces el anarquismo trata de incorporar la libertad a la idea socialista. Ni socialismo ni liberalismo son verdades completas, sino medias verdades. Eso es lo primero. Dentro de los socialismos y de los marxismos existió la tentativa de crear una cúpula: la cúpula moscovita. Y lo que se ha roto es la "cupulosis". Lo que está libre por todo el mundo son los grupos marxistas, marxistoides y socialistas conexos, incluyendo los anarco-marxistas que predicán la revolución permanente, puntual, y cada día más individual. El Partido Comunista nuestro, que es quizás y ha sido seguramente el más ortodoxo y el más organizado o Sudamérica, el más convencional si se quiere, está enfrentado con el problema del colapso de la cúpula central. Y los marxismos que aparecen en todas partes son vías de tránsito hacia la sociedad autogestionaria, a medida que se van quebrando las cúpulas dogmáticas. Pero el dogmatismo se da a todos los niveles. Puede ser dogmatismo a nivel de una cúpula que se quiere superponer a todas las otras realidades, o puede ser a nivel de mandos medios. En este momento lo que sobrevive después del colapso del dogmatismo central moscovita es el pluralismo de los dogmatismos marxistas. Pero el problema es que siguen siendo dogmáticos. Creen que alguien puede tener la verdad completa, y creen que ellos la tienen. Pero nosotros vamos hacia un



mundo autogestionario, asentado en la tolerancia, en que el dogmatismo es anatemizado, todo el dogmatismo, incluido el nuestro. Porque vamos hacia un mundo que no puede ser gobernado por cúpulas, lo cual no quiere decir que sea un mundo desordenado, sino que en cada momento, según el problema, a alguien le corresponde la iniciativa y a alguien le corresponde la gerencia del proceso, y en último término el proceso histórico, social y cultural, el proceso del bienestar humano que es la meta, es un producto de múltiples gerencias, y que en última instancia termina siendo un problema de gerencia individual, cada cual en su familia y en su entorno de amigos, además de la gerencia de empresas, de instituciones, de organizaciones, de Partidos, de países, y de camarillas mundiales.

¿La desaparición física de una figura como la de Rodney Arismendi no tuvo también importante incidencia en este proceso?

Yo diría que el fallecimiento de una persona de la indudable capacidad de Arismendi puede ser interpretado, más allá del hecho concreto en sí, como un acontecimiento simbólico. ¿Pero simbólico de qué? Ese es el tema. En el fondo yo quisiera decir otra cosa. La muerte de un viejo, como podría ser la muerte mía, es un síntoma del cambio de las generaciones.

Una de las cosas que importa ver ahora es que la gestión concreta, activa, la toma de iniciativas y el desarrollo de los proyectos, como la sociedad se ha hecho más y más autogestionaria, corresponde que esté en manos de los jóvenes. La convivencia no se organiza bien si no se hacen cargo de la gerencia y de la acción los jóvenes. El mundo se está rejuveneciendo. Lo cual no quiere decir que los viejos estemos aparte. Los viejos tenemos que estar insertos en el sistema también. Es más, estamos, y en este momento la mayor parte de nosotros tratamos de frenarlos para que Uds. se detengan en todo el mundo, haciendo "cúpula" de otra manera: la de los gerentes. Pero de hecho, el mundo está y tiene que estar en manos de los jóvenes, que tienen menos que desaprender que los viejos, que tienen más energía, nos vigilamos más, tomamos nuestras vitaminas diarias, y vivimos en una especie de hipocandria que puede ser cuerda, como puede también ser malsana. Generalmente lo político es malsano. Queremos que nada cambie porque nos cuesta demasiado adaptarnos. Y la educación tradicional nunca ha enseñado a los viejos a rejuvenecerse mentalmente. Los ha hecho dogmáticos. El dogmatismo también tiene un lado viejo y un lado joven.

Laszlo G. Erdelyi

LO MEJOR!

CON LA MEJOR FINANCIACION. SOLO CARLOS GUTIERREZ PUEDE OFRECERLO.

TV-COLOR PANAVOX

14" s/control, Contado \$ 229.950
o 10 CUOTAS de \$ 35.650
14" c/control, CONTADO \$ 307.900
o 10 CUOTAS de \$ 47.750
20" c/control, CONTADO \$ 369.900
o 10 CUOTAS de \$ 57.350

ASPIRADORA

Electrolux

Compacta - 1000 wats.
CONTADO \$ 99.950
o 10 CUOTAS de \$ 15.500

Lavarropas enXita

Importadas totalmente automáticas
CONTADO \$ 249.950
o 10 CUOTAS de \$ 38.750

1 AÑO de GARANTIA



RADIOGRABADOR "LUCKY"

Doble cassette, ecualizador, parantes desmont.
CONTADO \$ 158.950
o 10 CUOTAS de \$ 24.650



RADIO RELOJ

CONTADO \$ 13.950
o 10 CUOTAS de \$ 2.150

RADIOGRABADOR PANAVOX
Práctico tamaño.
CONTADO \$ 28.950
o 10 CUOTAS de \$ 4.500



RADIOGRABADOR LUCKY

DOBLE CASSETERO, AUTO REVERSE, ECUALIZADOR, SONIDO SURROUND
CONTADO \$ 184.900
o 10 CUOTAS de \$ 28.650



HORNO MICROONDAS PANAVOX

5 niveles de cocción
CONTADO \$ 179.950
o 10 CUOTAS de \$ 27.900

CORTADORAS DE CESPED "BRONX"

1/2 H.P. - CONTADO \$ 69.950
o 10 CUOTAS de \$ 10.850

3/4 H.P. - CONTADO \$ 112.950
o 10 CUOTAS de \$ 17.450



Precios I.V.A. Inc.

CARLOS GUTIERREZ S.A.

COLONIA 1372 casi Ejido - Tels. 91 36 53 - 98 63 00
18 de JULIO 1486 casi Vázquez - Tel. 41 41 27

NEBULIZADOR FAMILIAR

•Recomendado por especialistas.
•Para niños y mayores.
•Fácil de usar.

CONTADO \$ 28.950
o 10 CUOTAS de \$ 4.500



BRASTEMP FROST-FREE

FRIO SECO



La revolución en sistemas de refrigeración

El sistema Frost-free, es realmente una conquista en materia de refrigeración, logrando una heladera seca que enfría sólo por aire.

NUNCA MAS HAY QUE DESCONGELAR

Brastemp eliminó las placas frías y los evaporadores, haciendo que la refrigeración sea absolutamente seca, evitando la formación de escarcha y capas de hielo.

MAS FRIO POR TODAS PARTES

El sistema de aire frío, logra una distribución del frío absolutamente homogénea en todos los compartimentos del refrigerador, con un enfriamiento más rápido, que logra la fabricación de cubitos en tiempo record.

FRASCOS Y ALIMENTOS SECOS

Al evitar la humedad y la formación de hielo, los alimentos al estar secos se conservan mejor.

UN FREEZER QUE ES UN GUSTO

En el freezer de Brastemp Frost-free, la temperatura llega rápidamente a 20 grados bajo cero, conservando secos y sin hielo a los alimentos, logrando así mantener su gusto y sabor natural, sin alterar sus valores nutritivos.

MUCHO MAS ESPACIO (15 PIES)

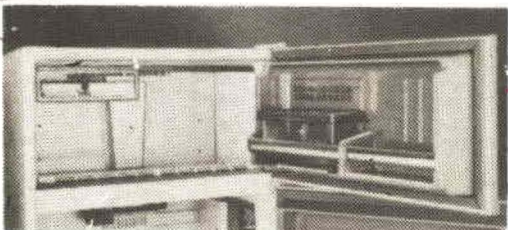
Su diseño interior de puertas y espacios, junto con sus bandejas deslizables y regulables permiten un aprovechamiento interno total.

CADA COSA EN SU LUGAR

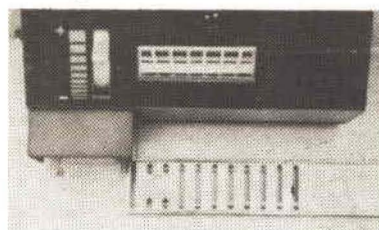
Carnes, lácteos, verduras, frutas, vinos y otras bebidas, tienen en Brastemp, un lugar especialmente diseñado.

ASISTENCIA TECNICA

CENTRO ELECTRICO, brinda un completo asesoramiento técnico más un service especializado para toda la línea Brastemp.



Recipiente para almacenamiento de cubos de hielo.



Tecnología con doble comando, además del termostato, también Brastemp, tiene un regulador de flujo de aire.



CENTRO ELECTRICO

MONTEVIDEO: 8 Sucursales y MONTEVIDEO SHOPPING CENTER.

INTERIOR: Paysandú - Mercedes - Maldonado - Las Piedras - Salto - Tacuarembó - Rocha - San José - Minas - Canelones - Fray Bentos - Nueva Palmira - Carmelo - Treinta y Tres - Trinidad - Pando - Nueva Helvecia - Florida - Young - Pan de Azúcar - Santa Lucía - Durazno - Melo - Cardona - Paso de los Toros - Artigas - Tarariras.

Sigue aumentando el déficit

Se acentúa la contracción de los ingresos fiscales

por Enrico De Angellis

La continua reducción en términos reales de los ingresos del Gobierno Central, aunada a un muy exiguo pero igualmente positivo crecimiento de los egresos, determinó una nueva expansión del déficit fiscal al concluir el onceavo mes del pasado ejercicio.

En términos relativos, el desequilibrio significó el 18,3 por ciento de los egresos, guarismo que se situaba en el 10,7 por ciento para igual período de 1988. Este comportamiento demuestra entonces, el proceso de deterioro que han experimentado las finanzas públicas y que llevó a que el déficit, en términos reales, experimentara una ampliación del 72,7 por ciento entre ambos períodos.

Precisamente el desajuste de la situación presupuestal ha sido una de las principales causas del empuje inflacionario que experimentó la economía y que determinó que 1989 terminara con una variación del Índice de Precios al Consumo del 89 por ciento.

En los primeros once meses del año los ingresos del gobierno central alcanzaron a N\$ 661.082,5 millones y los egresos N\$ 809.546,9 millones.

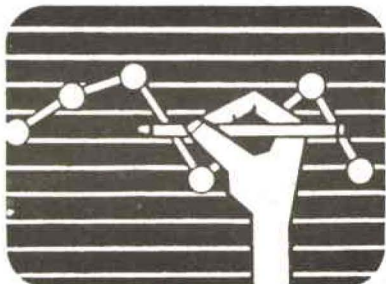
Dentro de estos últimos, los gastos corrientes representaron, siempre en el período enero/noviembre, un 87,8 por ciento y las inversiones acapararon el 12,2 por ciento restante.

A nivel de los gastos corrientes, las remuneraciones personales y las versiones a la seguridad social conformaron en conjunto, un 56,5 por ciento del total. En forma discriminada, las remuneraciones exigieron el 28,9 por ciento y el apoyo a las finanzas de la seguridad social el 27,6 por ciento.

Por su parte la compra de bienes y servicios representó el 12,3 por ciento, los pagos de transferencias el 5,6 por ciento, los intereses de la deuda pública el 10,8 por ciento y las rentas afectadas el 2,6 por ciento.

A nivel de los ingresos, la recaudación de impuestos efectuada por la Dirección General Impositiva representó el 78,3 por ciento del total y la derivada del comercio exterior, alcanzó el 12,4 por ciento de los ingresos.

Los ingresos, en términos corrientes, en relación al mismo período del año anterior, de promedio, crecieron un 65,0 por ciento en tanto que los egresos lo hicieron en mayor medida (80,5%). Este compor-



tamiento llevó a que el déficit creciera en términos relativos, alcanzando una variación del 209,9 por ciento.

Dentro de los ingresos, la recaudación de la Dirección General Impositiva aumentó en un 69,4 por ciento, la derivada del comercio exterior, incluyendo las rentas consulares, creció un 50,2 por ciento y el producido de los otros ingresos, aumentó un 52,2 por ciento. A nivel de los egresos, los de tipo corriente crecieron un 77,8 por ciento mostrando una evolución inferior a la de las inversiones (102,5 por ciento).

A nivel de los gastos de tipo corriente, se destaca que por encima de la media general, sólo se colocó el pago de los intereses de la deuda pública (126,7%), ya que los restantes ítems o se ubicaron muy cerca o por debajo del incremento general.

Aumenta masa salarial

Para el trimestre julio-setiembre de 1989, la masa salarial había experimentado un incremento del 47,12 por ciento en relación al comienzo de la presente administración de gobierno.

Este indicador combina la evolución de la cantidad de trabajo en la economía, con la que experimenta el salario real. De esta forma, mide la mejora de la situación de los trabajadores, en el sentido que pueden contar con mayores oportunidades de empleo o con una superior retribución real por su trabajo o ambas situaciones simultáneamente.

Técnicamente el cálculo se realiza tomando en cuenta, por una parte, la can-

tidad de trabajo — surge del producto de la población activa por la tasa de empleo y las horas trabajadas — y por otra, el salario real, es decir, el cociente entre el índice medio de salarios y la tasa de inflación.

La masa salarial registró una evolución creciente sin pausa desde 1985 en adelante. Alcanzó su máximo al concluir 1987, para luego experimentar un leve descenso y avanzar posteriormente, con oscilaciones pero en términos generalmente crecientes.

Este resultado es consecuencia de la política de empleo que desplegaron las autoridades, por la cual se actuó creando nuevas fuentes de trabajo y reponiendo muchas paralizadas momentáneamente, acción que permitió una muy clara reducción de la desocupación. Desde el ángulo de la política de ingresos, no es novedad que se mejoraron en términos reales las remuneraciones de los trabajadores, primero en

forma muy marcada y luego en un ritmo más lento, de acuerdo a las posibilidades reales de la economía y procurando no afectar el nivel de empleo.

Movimientos de reservas

Las Reservas Internacionales netas del Banco Central del Uruguay al concluir el mes de noviembre del pasado ejercicio se situaron en los 999,1 millones de dólares, computando las tenencias de oro a U\$S 327,92 la onza troy. Este monto surge de un total de activos externos de reserva por 1.322,5 millones de dólares y pasivos externos de reserva por 323,4 millones de dólares.

Dentro de los activos, el stock de oro significó 854,7 millones de dólares seguido por los Fondos de Trabajo con 390 millones de dólares, y en menor medida los Corresponsales de Convenio ALADI por 76,8 millones y Otros Activos por 0,9 millones.

Dentro de los pasivos externos se destaca el uso del crédito del Fondo Monetario Internacional por 209,5 millones de dólares, seguido por acuerdos comerciales con un saldo de 85 millones, y por los Corresponsales de Convenio ALADI por 28,9 millones de dólares.

En el período enero-noviembre de 1989, las reservas internacionales netas registraron un aumento de 22 millones de dólares, aunque los activos externos de reserva cayeron en 59,9 millones y los pasivos externos, en mayor medida, 81,9 millones. Las mayores variaciones contractivas se dieron en los activos; a nivel de los Fondos de Trabajo y en los Pasivos, en la reducción de uso del crédito del FMI, por 87,3 millones de dólares.

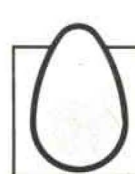
①



LA COSA ESTA MUY CLARA



LOS MEJORES
HUEVOS SON DE
GRANJA MORO.



HUEVOS
**GRANJA
MORO**

Calidad por naturaleza.

la Tombo

Para hacer
sus sueños
realidad.



mire bien
por sus
ojos.

EXIJA:

- seguridad
- confianza
- responsabilidad
- tecnología

PERFECTA EJECUCION
DE TODAS LAS
RECETAS

ÓPTICA
ALCAZAR

una amiga en quien confiar

Bulevar Artigas 1460 - Tel.: 79 14 26
Frente a la Sociedad Española

Los caminos del socialismo chino (V)

El mercado desembarca

por Claudio Rama

La nueva hegemonía política conformada en 1978 bajo la jefatura de Deng Xiao Ping significó para China el inicio de transformaciones radicales en la sociedad. Ya no una revolución política, sino una verdadera revolución social, cuyo único



parangón en la historia de la humanidad es la famosa "Restauración Meiji" en Japón en 1868 mediante la cual se pasó abruptamente de una sociedad feudal a una sociedad capitalista. El III Pleno del 11 Comité Central del Partido Comunista Chino realizó un amplio diagnóstico de las fallas en la economía y en la sociedad y sentó las bases para iniciar el camino del mercado. La responsabilidad en los errores del pasado recayó en "acelerar una prematura transición hacia las etapas superiores de propiedad colectiva sin prestar la debida atención al nivel de atraso de las fuerzas productivas, forzando incorrectamente el grado de socialización"... "La gestión económica se basó en la planificación natural, por directivas, negándose la ley del valor y el papel del mercado", agregaban críticamente. La formulación de las reformas entre las que se incluyen las llamadas 4 modernizaciones respondía a un diagnóstico objetivo. De hecho, para 1976 la tierra estaba ampliamente deteriorada por el abuso ecológico que estaba significando darle de comer a más de mil millones de bocas con bajísima tecnología y pocas tierras cultivables; el trabajo era ineficiente por el oscurantismo que había alcanzado el aparato educacional; el capital además de escaso era obsoleto por el retraso tecnológico y la autarquía de la economía mundial en el marco de la revolución científica había ampliado la brecha con los países industrializados. En tal sentido es que a partir del III Pleno, el centro de gravedad de la acción política deja de ser la lucha de clases y pasa a ser la construcción económica. El desarrollo de las fuerzas productivas es ahora la tarea principal del Partido, en tanto la contradicción principal era ahora entre las atrasadas fuerzas productivas y la alta demanda social.

Muchos chinos, poca comida

Hoy que la tasa de natalidad ha descendido brutalmente nacen la friolera de 10 millones de chinos por año. En total, más de 1.057 millones de seres humanos que todos los días hay que alimentar, vestir, darles trabajo y vivienda. Es este el principal problema de China: nunca podrán desarrollarse ni salir del letargo del subdesarrollo con las antiguas tasas de natalidad, pero sólo pueden disminuir tales índices si promueven cambios que incentiven la productividad. La tasa de natalidad tiene una lógica explicativa en una sociedad campesina; de no ser así, ¿quién

cuidaría a los viejos ante la inexistencia de jubilaciones?, ¿quién trabajaría la tierra ante la falta de tractores y la ausencia de mecanización agrícola? Y si el campo no produce y la población migra, ¿pueden las ciudades y la burocracia cubrir las necesidades de empleo?

La estrategia maoísta fue una despreocupación constante sobre el nivel poblacional; más aun, se incentivó el incremento de la tasa de natalidad, al menos hasta la década del 70, cuando como resultado de la crisis económica que se produjo con la Revolución Cultural, quedó claro que el crecimiento poblacional era excesivo y que requería un crecimiento global de la economía excesivamente alto, y que a largo plazo la única solución para mantener los niveles de ingreso, era establecer una política extremadamente rígida para reducir la tasa de natalidad. Hoy, los matrimonios antes de los 25 años están prohibidos, como máximo sólo se puede tener un hijo por familia en las ciudades, y muy excepcionalmente en el campo en familias con dificultades se permiten dos hijos. El aborto y las pastillas anticonceptivas son gratuitos y cotidianos. Dicha política ha logrado bajar la tasa de natalidad en casi dos décadas al 1% anual y en algunas zonas se ha reducido hasta 0,42% anual. Es una proeza histórica que sólo se ha podido lograr con severos castigos, pero aun así hoy nacen 10 millones de nuevos chinos todos los años. Pero tal política tiene su propia paradoja. Dada la ancestral tradición china de que la mujer al casarse vaya a vivir con su marido en la casa de los padres de éste, ello —en un contexto de un solo hijo permitido— implica que las familias que tengan una hija, éstas sólo vivirán con sus padres hasta que se casen ya que luego partirán con sus maridos, lo cual significa que cuando los padres sean viejos no tendrán quienes los ayuden. Así, actualmente las familias campesinas tienden a matar a las hijas, ya que prefieren tener un hijo varón, ya que no sólo trabaja él, sino que además al casarse incorporará otro trabajador: su mujer. Ambas realidades se están mezclando contradictoriamente: disminución de los nacimientos y necesidad de promover una fuerte modernización económica. La primera está cumpliéndose férreamente desde la década del 70, la segunda comenzó hacia fines de la misma década.

¿El camino del socialismo capitalista?

Las reformas actuales en China no se reducen estrictamente a lo económico, sino que ellas engloban a toda la sociedad, en tanto que el propio modelo socialista tampoco se reducía solamente a una forma especial de organización productiva. La planificación centralizada de tipo soviético que se llevó adelante en China estaba necesariamente asociada con la creación de una jerarquía burocrática grande y po-

derosa, que desde el punto de vista económico era fatalmente ineficiente. Los sistemas de asignación de recursos que excluyen totalmente al mercado, no sólo generan la hipertrofia burocrática, sino que otorgan más poder a las jerarquías político-administrativas que cualquier alternativa imaginable de organización económica.

Los chinos introdujeron desde la Revolución el modelo de una economía impuesta y planificada desde el centro con propiedad exhaustivamente estatal/colectiva, el cual quedó plenamente consumado ya para 1956, hacia el final del Primer Plan Quinquenal (1953-1957). Sin embargo a poco estar conformado tal modelo, sufrió de profundos intentos de modificación: bien haya sido por los conflictos que la imposición del modelo supuso, por los debates ideológicos o por los conflictos internacionales, lo cierto fue que el modelo económico social sufrió intentos de ajustes más o menos importantes entre 1957 y 1976: ajustes llamados de "derecha" en 1957 y entre 1961 y 1965, y ajustes llamados de "izquierda" entre 1958-1960 y 1966-1976. Sin embargo, los cambios que se comenzaron a perfilar en 1976 y que se impulsaron marcadamente a partir de 1978, más que un mero ajuste de "derecha" en el modelo, es una transformación radical, y la construcción de un nuevo modelo económico-social. Con la Revolución se había armado una estructura económica centralizada, una mezcla de sovietismo y métodos militares, la cual fue incapaz de incentivar a la gente para producir al negar la libertad individual y la propia recompensa personal. Ello no sólo obstaculizó el desarrollo de las fuerzas productivas, sino que además implicó la generación de mecanismos extraeconómicos para promover el crecimiento económico, básicamente a través de la ideología y la presión policial. La actual Reforma busca crear una nueva estructura que impulse la iniciativa individual y genere un dinamismo capaz de conformar lo que los nuevos dirigentes han dado en llamar la "economía mercantil planificada socialista". Antes la economía planificada soslayaba la ley del valor y descartaba el mercado, mientras que ahora se pone el acento en el funcionamiento del mercado y del valor, abandonando la ya vieja teoría marxista que contraponía la planificación y el mercado. Acorde con tales criterios mientras que antes la planificación era obligatoria, ella ahora comienza a tener simplemente un carácter indicativo de la actividad del Estado, cuyo campo de acción se va reduciendo, dado que el ensanchamiento de los sectores autónomos, tanto a la planificación como al propio Estado, constituye uno de los objetivos prioritarios. Obviamente, en tal contexto, las modalidades de propiedad cambian al irse reduciendo paulatinamente la propiedad pública, tanto estatal como colectiva y al irse creando otras figuras jurídicas como la propiedad individual, la mixta o la extranjera. Sin embargo, aun cuando la propiedad estatal sigue siendo dominante, se constata

la diferencia sustancial entre propiedad formal y propiedad real que se va gestando a través del desarrollo de los mecanismos de contratación. Una enorme cantidad de empresas agrícolas, industriales y de servicios, si bien sigue siendo del Estado, son entregadas a los particulares, casi siempre a los ex-gerentes (los jefes del Partido Comunista) bajo contratos específicos, constatándose que lo sustancial no es la propiedad, sino la apropiación. Si antes las empresas eran entidades totalmente subordinadas al poder político a través de instrumentos administrativos, hoy adquieren personalidad jurídica propia, deciden sus pautas de producción en función del mercado, comercian directamente sus productos y distribuyen sus ganancias luego de pagar sus impuestos. El gobierno bajo este mecanismo de "contrata" comienza a orientar a las empresas y a la totalidad de la economía no en forma directa y administrativa, sino en forma indirecta a través del marco jurídico (contratos) y del manejo de las variables macroeconómicas. Así, hay un proceso creciente de adopción de técnicas, incluyendo los instrumentos indirectos de administración descentralizados, propios de las economías orientadas por el mercado. Estas técnicas corresponden por un lado al sistema global de precios (precios, salarios, intereses, impuestos, subsidios y tipos de cambio) de uso corriente en el mundo capitalista. Pero también abarcan las adjudicaciones de derechos de propiedad o de uso de los activos productivos por parte de los agentes económicos privados.

Es el fin de la planificación ilusoria como principio de regimentación de toda la sociedad; es el mercado libre en el marco de un socialismo todavía altamente centralizado. Y es también una modalidad de superación de la contradicción entre ética socialista y eficiencia, actuando desde el ámbito de la búsqueda de una eficiencia. Así, hoy ya el 98% de los establecimientos del país están bajo el régimen de "contrata", tanto en el campo como en las ciudades, lo cual ha significado un impresionante proceso de mercantilización y también de crecimiento económico. El mercado, la libertad, ha sido el eje del desarrollo de esta nueva China, extraña mezcla de un proceso en el cual se ha articulado un sistema capitalista en lo económico mientras que en el ámbito de lo político permanecen las características básicas del socialismo real.

Las fases de las reformas

Con marchas y contramarchas, la reforma hasta hoy ha tenido tres fases muy notorias. Desde diciembre de 1978 hasta noviembre de 1984 el eje de ellas estuvo focalizado en el campo mediante el sistema de "contrata", repartición de tierras a las familias y desmembramiento de las estructuras administrativo-económicas que significaban las Comunas Populares. La segunda fase va desde noviembre de 1984 hasta noviembre de 1987 cuando el centro de las reformas lo constituyen los centros urbanos ampliando la autonomía de las empresas, entregando a la sociedad civil a través de los mecanismos de "contrata", la apertura de amplias zonas al comercio exterior, tanto las Zonas Económicas Especiales como de las áreas costeras del país así como la rápida constitución de joint ventures y apertura a la inversión externa. La tercera fase por su parte iniciada en 1987 y concluida férreamente en la matanza de Tiananmen de mayo de 1989, se caracterizó por intentar promover una reforma en la estructura política a partir de la constitución de una nueva juridicidad, por comenzar a separar el Partido Comunista del gobierno, estableciendo las áreas específicas de responsabilidad de cada uno y por reafirmar los organismos legislativos diferenciadamente a los organismos ejecutivos.



VENGA CON NOSOTROS

aliscafos

Pza. Libertad
Tels.: 90 46 08 - 90 46 68

1ª parte: el faro

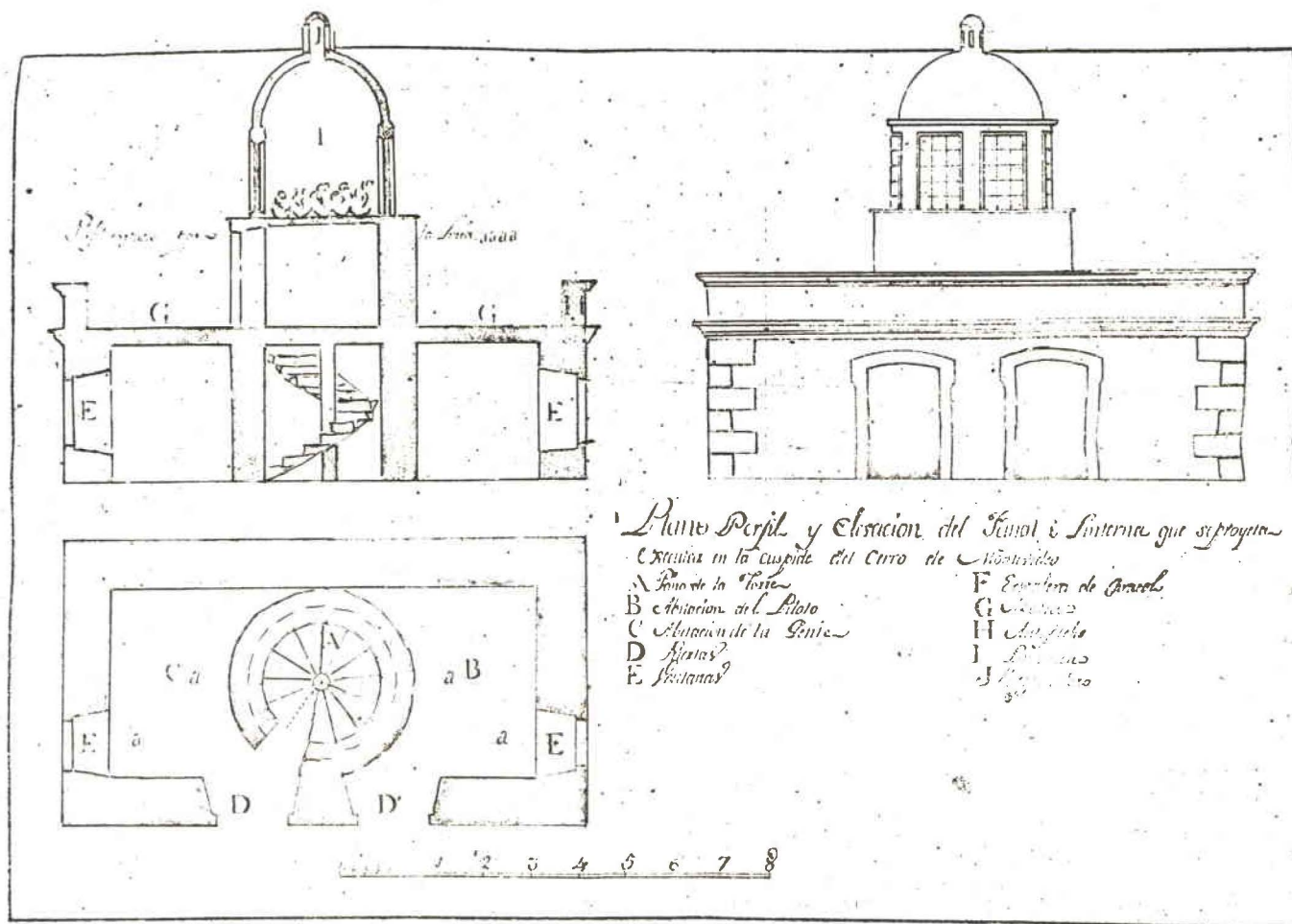
El cerro de Montevideo

Por Pedro R. Barreiro

Seguramente la estupenda vista que desde la cumbre del cerro se goza tanto sobre el río como hacia tierra firme, debe haber hecho que se le utilizara como puesto de observación desde muy tempranas épocas. Herrera y Sotomayor en 1683, cuando aconsejaba a la Corona española fortificar el paraje de Montevideo, incluía en sus recomendaciones el hacer "una atalaya en lo alto del monte".

Pero la instalación de una vigía permanente, dotada de semáforo para señales mediante banderas, se concretó en 1781.

El Cerro de Montevideo ha sido, desde el principio mismo del tiempo histórico de esta tierra, el accidente geográfico más notorio, que más la caracteriza, y que en mayor medida ha llamado la atención a los viajeros que la visitaran. No extraña pues que el monte y la fortaleza y faro que lo coronan, hayan sido adoptados por la ciudad como blasón, y ocupen un lugar en el escudo patrio.



Plano del faro del Cerro, existente en el Museo Histórico Municipal del Cabildo de Montevideo.

año en que se habitó en la cumbre del cerro un modesto rancho, junto al que se plantó un mástil, a cargo de un piloto o pirata de la Armada.

El rancho se sustituyó en 1801 por un edificio de mampostería, con cocina, altillo y una pipa para recoger agua llovediza. Las obras se completaron en 1803, pero el rancho original quedó en pie por un tiempo, y ocasionalmente prestaba servicios como depósito.

Liniers, en un plan de defensa datada en 1790, proponía una serie de torres (que se comunicarían entre sí mediante banderas de día, y de cohetes de noche), a instalarse en Isla de Lobos, Isla de Gorriti, Pan de Azúcar, Piedras de Afilar, Isla de Flores y el Cerro de Montevideo. Y aconsejaba que las atalayas de I. de Flores y el Cerro se equiparan con fogones alimentados con turba (que podía procurarse en Maldonado o las Malvinas), a efectos de que oficiaran de faros para dar mayores garantías a la navegación.

Era ésta una necesidad acuciante porque el Río de la Plata tenía merecida fama

de lugar sumamente peligroso, en especial el temido Banco Inglés. En 1799 se pensó construir un faro en la I. de Flores, pero el presupuesto que se hizo en el momento pareció excesivo, y no prosperó. Se propuso entonces, que la obra se erigiera en la cumbre del Cerro, donde los gastos serían menores.

Las autoridades bonaerenses se dieron cuenta de inmediato, que dicho faro aumentaría la superioridad de la bahía de Montevideo como puerto, frente a la capital virreinal. Así se opusieron firmemente a su concreción. Fue necesaria una Real Cédula, firmada por el Monarca español en San Ildefonso, para que se pudiera llevar a término.

El faro comenzó a funcionar el 4 de abril de 1802, y si bien existió antes uno precario en la Colonia mediante la iluminación de una torre de la iglesia, el del Cerro fue el primero construido en el Plata especialmente con ese fin.

En su versión primitiva, contaba con veinte candilejas de barro cocido, alimentadas con grasa que se traía del saladero de

Maciel, y como mechas se usaban esponjas recogidas en los pajonales del Santa Lucía. Pronto el número de candilejas se aumentó a veinticuatro, y el sacerdote Ignacio Arrieta mediante un mecanismo de cuerda logró transformar la luz en giratoria.

El faro del Cerro resultó dañado al principio del Sitio Grande, y recién pudo ser reintegrado al servicio en 1852. Ese año se le modernizó con materiales traídos de Inglaterra, consistentes en siete lámparas de aceite mineral con reflectores parabólicos.

En 1906 se contrató un nuevo mecanismo lumínico, a la firma francesa Henri Lepante. Para que el servicio no se interrumpiera debido a los trabajos para su instalación, el fanal existente se ubicó provisoriamente en una plataforma de madera junto a la torreta del faro.

El nuevo aparato se inauguró el 19 de abril de 1907, y básicamente todavía permanece en operaciones al presente. Consta de tres lentes que flotan sobre una cubeta de mercurio, girando mediante un mecanismo de relojería.

Al principio operaba con gas de petróleo incandescente comprimido. A partir del 16 de diciembre de 1942 su luz fue electrificada, utilizándose energía de la red urbana y, para casos de corte en el suministro de la misma, se cuenta con un sistema alternativo en base a combustión de supergás.

La vigía fue retirada definitivamente de la cumbre del Cerro en 1934, desde cuando pasó a operar en el mirador del Palacio Salvo.



ANCAP

**DIVISION
SERVICIOS GENERALES**

LICITACION PUBLICA N° 4/0839

CONCEPTO: Contratación de servicios de asistencia médica integral en el Depto. de Durazno.

APERTURA: 21 de febrero de 1990.

HORA: 11.00.

LOS PLIEGOS DE CONDICIONES PUEDEN ADQUIRIRSE EN EL DEPTO. DE TESORERÍA, PLANTA PRINCIPAL DEL EDIFICIO ANCAP, SITO EN PAYSANDU Y AVDA. LIBERTADOR BRIG. GRAL. LAVALLEJA Y LAS CONSULTAS PUEDEN EFECTUARSE EN LA SECCION COMPRAS 8° PISO DEL MISMO EDIFICIO EN HORARIO DE 9.00 A 15.30.

Banco de la República Oriental del Uruguay



Llamado a precios para el arrendamiento de una finca destinada a casa habitación en Montevideo

El Banco de la República Oriental del Uruguay llama precios para el arrendamiento de una finca destinada a vivienda, sobre la base mínima de dos dormitorios y demás comodidades.

Las ofertas por escrito y en papel simple, estableciendo precio del arrendamiento en U.R. (Unidades Reajustables) con plazo de mantenimiento de las mismas (no inferior a 120 días) y condiciones de los contratos, serán acompañadas de croquis o plano de ubicación y comodidades del inmueble, con indicación del número de padrón, superficie del mismo y superficie edificada, recepcionándose hasta el veintiocho de febrero de 1990, en el Sector Servicios del Departamento de Administración del Banco, Edificio 19 de Junio (Minas 1434), 3er. piso block s/Guayabo, donde podrá recabarse ampliación de informes al respecto.

Tome
Coca-Cola

MARCA REG.

CULTURALES

Tome
Coca-Cola

MARCA REG.



El viajero

Relato de Anthony Burgess

En plena madurez creativa, el talentoso autor de "La Naranja Mecánica" ha publicado su primer libro de cuentos ("The Devil's Mode"). Del mismo extraemos éste que hoy publicamos, y que presenta la rebelión individual (sin duda extravagante) de un anciano frente a las múltiples trabas y celadas burocráticas, que cercenan la libertad del ciudadano en la vida moderna. Pese al desencantado final, la valiente resolución de Mister Paxton es algo que todos, al menos alguna vez, nos gustaría tener el suficiente coraje de intentar.

-Es mi primer viaje. Es decir, en avión. He visto bastante mundo en barco, pero parece que ya no hay barcos. Estoy ya ansioso por volar.

Me alejé de él y fui hasta el bar, donde pedí una copa grande de coñac. Pero al poco se me acercó y pidió una cerveza. Pensé que sus bolsos debían ser una gran carga. No podría llevarlos siempre en un carrito. Miré hacia los bolsos y él hizo lo mismo. Se agachó y abrió uno.

-Mire esto -dijo.

-¡Cielo santo! -exclamé.

Me mostró una gran cartera amarilla de plástico llena de billetes de avión. Agitándolos todos, me dijo:

-Voy a todas partes. A Río de Janeiro; Valparaíso, dondequiera que esté; Mozambique, Sidney, Christchurch, Honolulu, Moscú.

-Si en alguna parte va a necesitar visado es en Moscú -le dije-. Aunque, caramba, ¿cómo piensa ir a algún sitio sin pasaporte?

-Viajando continuamente -dijo-. Nada más llegar a un punto parto inmediatamente para otro. Bueno, en algunos casos no inmediatamente. En algunos sitios, la espera es bastante larga. Pero tienen lo que llaman salas de tránsito. Para lavarse y refrescarse. Quizá un baño. Tirar una camisa sucia y comprarme una nueva. E ídem con los calcetines y los calzoncillos. No hay ningún problema.

-Efectivamente -dijo, asombrado-, viajaré sin llegar jamás.

-Podría decirse así -parecía tener cierto acento de Hounslow-. No tengo a nadie. Mi esposa ha muerto, los chicos se independizaron y están casados. Me dieron un cuarto de millón por la casa; de risa, un escándalo se miró por donde se mire, teniendo en cuenta lo que pagué yo al final de la guerra. ¿Qué puedo hacer con el dinero? Me voy a una agencia y se quedan boquiabiertos y vienen todos a mirarme. La mayoría son billetes abiertos, como los llamán. No tengo prisa. Si pierdo un avión espero el próximo. Y además tengo cheques de viaje; son tremendamente útiles. Lo poco que queda en el banco es para Jamie; es el mayor, el único con un poco de agallas. Naturalmente, todo depende del tiempo que pueda man-

tener esta locura. Puede que viva más de lo que pienso, en cuyo caso tendré que tirar del dinero del banco. Aunque estoy muy seguro de que va a acabar todo en el aire. Parece lógico. ¿Cómo se mantienen en el aire los malditos aparatos? Alguno se tendrá que caer un día de éstos, y con un poco de suerte estaré yo dentro. Todos contentos.

Bebió un poco de cerveza y escuchó, con una atención más apropiada al inicio de un acorde musical, una voz que llamaba un vuelo. Dijo:

-Parece que es el nuestro.

Me alegré de que no nos hubieran dado asientos contiguos. Era un día que no había mucha gente en primera y necesitaba otro asiento para extender mis papeles. Paxton estaba al otro lado del pasillo, sin nada que hacer más que, con la alegría de un aprendiz de viajero del aire, disfrutar de las diversiones de un vuelo de lujo. Llamaba "cariño" y "querida" a la azafata, y se puso algo alegre con tres ginebras, aunque se recuperó con la comida. Chasqueaba los labios de satisfacción, diciendo: "No hay duda de que esto sí es vida". Vio parte de la película, una película algo indiscreta sobre un accidente aéreo; escuchó boquiabierto un recital presidido por una voz llamada Carmen Dragón, y las toallitas calientes le causaban una tremenda alegría. Incluso fue al lavabo a afeitarse, sin que le hiciera falta, con una máquina eléctrica, y regresó oliendo a todos los perfumes de Arabia o algún sitio parecido. Inevitablemente, al cabo de un rato se presentó una azafata con los impresos para emigración y aduanas. Le preguntó:

-Pasaporte británico, ¿no?

-Ya no tengo. Lo tiré en Heathrow.

Se quedó estupefacta; incluso se sentó a su lado.

-¿Cómo dice, señor?

-No voy a Nueva York. Voy a..., un momento..., sí, aquí lo tengo -consultando un itinerario mecanografiado con el encabezamiento de Speedbird Travel-. La siguiente parada es Trinidad. Eso está en las Antillas, ¿verdad?

-Pero tiene que aterrizar en Nueva York y pasar los controles de emigración

Sabía que el hombre que estaba delante de mí se llamaba Paxton; la muchacha que le estaba atendiendo en el control de billetes le había llamado así. Paxton, un hombre erguido con una abundante cabellera blanca, reveló su rostro atrincherado de unos 80 años al dejarme su puesto y alejarse empujando un carrito con dos bolsos. Nos dirigíamos los dos a Nueva York, en primera clase. (En aquellos días, yo recorría el mundo como conatable de Single Buoy Mooring) Paxton no había entregado equipaje alguno a la cinta transportadora que llegaba hasta los mozos de equipaje; yo entregué mi pesada maleta para que la etiquetaran y la pusieran en camino. La empleada, con el cabello de color de bronce, comprobó el pasaporte para ver si tenía visado norteamericano, como había hecho con el de Paxton, y me despidió con una sonrisa y una tarjeta de embarque con la inscripción de fumadores. Paxton me precedió en el control de seguridad y luego mostró el pasaporte al aburrido funcionario de emigración. Le oí decir: "La última vez, amigo mío"; vi cómo recibía la respuesta de una media sonrisa que indicaba que ni entendía qué le quería decir ni le preocupaba, y le seguí a la sala de embarque. Paxton me sonrió mostrando una limpia dentadura postiza; dijo "Observe", y arrojó el pasaporte a un cubo de basura, enterrándolo bajo montones de bolsas de la tienda libre de impuestos, envoltorios de chokolatinas y paquetes de cigarrillos. Dije:

-No puedo hacer eso.

-¿Cómo que no? Eso está ya acabado.

-Le hará falta al otro extremo. No puede viajar sin pasaporte.

-Claro que puedo, y lo voy a hacer. Estoy harto de toda esa porquería. Soy libre como un pájaro.

-Nadie es tan libre. Querrán ver el pasaporte en Kennedy. No le dejarán entrar sin él. Está el asunto del visado y tienen que comprobar en el gran libro negro si es usted un extranjero indeseable.

-¿Indeseable, eh? Yo me soy deseable a mí mismo y es lo único que importa. Que le vaya bien al pasaporte.

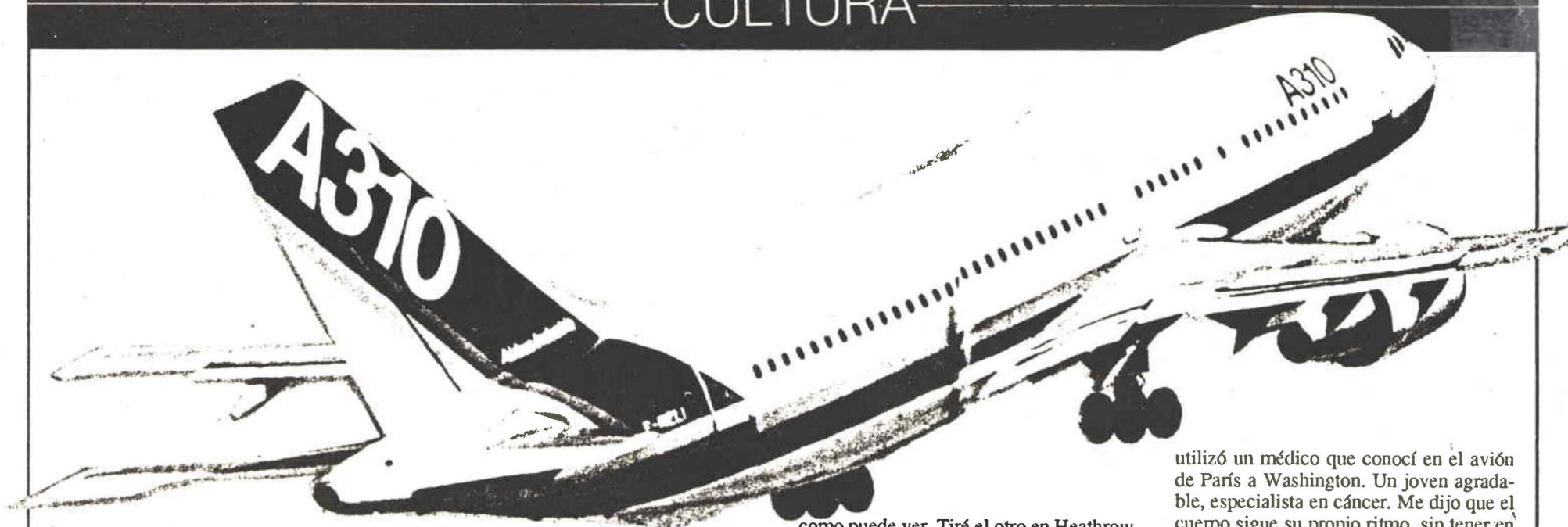
-Ya volverá. Lo rescatarán y lo llevarán a la quisquillosa Francia, o a alguna otra parte, y se lo enviarán en una carta certificada.

-¿Adónde? No tengo dirección.

-Discúlpeme -le dije, y me fui a comprar una botella de Claymore y un paquete doble de Rothmans a la tienda libre de impuestos. He conocido a muchos excéntricos en mis viajes, pero éste era el primero que se había colocado alegremente en la situación de un ave migratoria. Aunque no atravesaría ninguna frontera. El mundo estaba cerrado a todo viajero que no llevara un pequeño libro que decía lo que él ya sabía: que se llamaba así, que tenía este color de ojos, este peso de años, esta nacionalidad. Sin embargo, conservaba la tarjeta de embarque; estaba a mi espalda en la cola de embarque con una pequeña botella de Cointreau y un paquete de Dunhill.

-Amplía la mente -dijo- viajar. O al menos eso es lo que dicen.

-¿Es su primer viaje a Estados Unidos?



y aduana. Todo el mundo tiene que hacerlo.

-Pero yo no quiero ir a Nueva York. Lo he visto hasta hartarme en la televisión. Quiero ir a este otro sitio, a... eso es..., Trinidad. Y luego voy a Miami y cojo un avión a..., un momento..., sí, Río de Janeiro.

-Pero no puede aterrizar en ningún aeropuerto de Estados Unidos sin pasaporte.

-¿Y qué van a hacer? ¿Hacerme regresar? Es igual de fácil enviarme al destino siguiente. No veo por qué tanto alboroto.

Se marchó confusa. Yo, que estaba cumpliendo mi deber de rellenar los impresos, sentí cierta comezón por no sentirme un hombre libre. Cumplidor de las normas, sumiso ante la línea blanca de la cola de emigración, hasta ante el agente de aduanas que miró mis pastillas para la indigestión como si fueran una droga ilegal.

-Es una tontería -me dijo Paxton.

Y sí, supongo que lo era. Me acordé del viejo Ernie Bevin, ministro de Asuntos Exteriores en el Gobierno laborista de posguerra, que decía que todo hombre debería poder ir a Victoria y sacar un billete para cualquier parte del mundo. ¿No se trataba del mundo del hombre? Todos juntos poseíamos el planeta. Una nación se definía como un conglomerado de gente equipada para la guerra, y todos decían que las guerras eran una cosa del pasado. Puede que una nación fuera una entidad abstracta con un único aspecto sólido: la aduana y el control de emigración.

En Kennedy, unas muchachas negras con uniforme le dijeron a Paxton que tenía que hacer lo que el resto de la gente, de modo que cargó con su pesado equipaje hasta las colas de emigración, protestando por la maldita libertad, refiriéndose a su ausencia. Le dejó pasar delante y pude oír claramente todo lo que pasaba, a pesar de que tenía que respetar la línea blanca situada a una discreta distancia de un metro. Le dijeron que no podía entrar en Estados Unidos sin pasaporte y sin un visado válido. ¿No se lo habían explicado antes? Sí, pero no quería entrar en Estados Unidos, ya lo veía demasiado cada noche en la caja tonta; quería ir directo a Jamaica. Eso significaba, le dijo el agente, que tenía que ir a otra terminal de Kennedy, lo cual suponía entrar en uno de los condados de la ciudad de Nueva York.

-Ah, ya lo tengo -dijo Paxton-; esto es British Airways y yo voy a coger un vuelo de British Airways.

A continuación, una de las muchachas negras con uniforme se llevó a Paxton con sus bolsos. Como no podía decir adiós con la mano por la carga, me hizo un alegre saludo de despedida con la cabeza. Me tocó la vez; el agente movía la cabeza ante la locura de la humanidad, refiriéndose al despasaportado Paxton. Dije, quizá un poco imprudentemente:

-Ya estamos hartos de pasaportes y visados. No impiden que se cuelen los delincuentes, ¿no? Hay demasiada burocracia. El mundo pertenece a sus habitantes.

No discutí, pero me miró con mala cara. Estaba diciendo que su trabajo era algo inútil. Puso unos sellos y me dejó pasar al caos de los carruseles de recogida de equipajes.

La siguiente vez que vi a Paxton fue unos cuatro meses después. Fue en el aeropuerto de Karachi, un edificio feo lleno de funcionarios de piel cobriza poco serviciales que procuraban trabajar lo menos posible, porque estábamos en el Ramadán y todavía no había sonado el cañonazo que indicaba la puesta del sol. Paxton tenía bastante buen aspecto, aunque tenía mucho calor.

-El aire acondicionado se ha estropeado, o puede que estos malditos moros no tengan. Estoy deseando llegar a casa para sentir algo de frescor y poder tomar alguna bebida con hielo -dijo, secándose el cuello con una toalla.

-¿A casa? -dijo.

-Bueno, es como lo llamo. Todos los aviones son iguales, ¿no? Cuando me subo a uno nuevo siento como si regresara a uno viejo. Al fin y al cabo, es la única casa que tengo.

-¿Cómo le ha ido?

-Bueno, como con mucha irregularidad y se me ha trastornado un poco el sueño. He regalado el reloj a un niño árabe en Abu Dabi, no sirve de nada pensar en la hora. En el aire, el tiempo es diferente. El estómago me ha hecho algunas jugadas, pero estoy tomando esto -se tomó una Stum o algo parecido-. No puedo quejarme. Estoy viendo el mundo, y la mayor parte es mar. No hay mucha tierra. Cruzé la línea horaria volando de Auckland a Hawai y perdí o gané un día, no me acuerdo bien. Las azafatas son muy agradables; las más agradables son las de Oriente. Me entraron ganas de instalarme con una de esas chicas japonesas en quimono. Me entraron ganas de echarme una siestecita en tierra.

-Eso es lo que le hace falta. Una semana en un hotel en cualquier parte. Hay uno muy bueno en Bangkok.

Lo sé, he oído hablar de él; viajé con un grupo de yanquies que iban allí. Se reían a grandes carcajadas. Cuando quiero pasar un par de días en tierra, por así decirlo, me voy a Roma. Hay un hotelito en el aeropuerto, más bien un hostal; es muy pequeño, pero está a este lado de la barrera y no andan tonteando con pasaportes. Duermo bien, aunque me despierto continuamente con pesadillas, y me doy un baño e incluso me lavo los calcetines; me ahorra tener que comprarme otros nuevos. Y me paseo por el aeropuerto y me tomo una taza de ese café con espuma y algo para comer. No hay mucho que ver, por eso he empezado a comprarme libros. Ediciones de bolsillo que puedo tirar. Ahora viajo ligero. Sólo un bolso,

como puede ver. Tiré el otro en Heathrow.

-Así que ha vuelto allí.

-No tuvo otro remedio volando de Río a Roma -miró con cierta tristeza el enorme avión con la inscripción de Airwork que esperaba en la pista-. Y ahora voy a Bombay. ¿Usted también?

-No, yo voy más al Este. Dijo usted algo de pesadillas.

-Sí. No las tenía desde que era niño. Muy sobrecogedoras algunas. Mi mujer, que ya lleva muerta siete años, armó una tremenda en una de ellas porque había apagado el gas de la cocina. "Todavía no está hecha", dijo, y sacó una enorme serpiente de la olla -se estremeció.

-Se le ha alterado el ritmo circadiano -dijo.

-Esa es la palabra. Es la palabra que

utilizó un médico que conocí en el avión de París a Washington. Un joven agradable, especialista en cáncer. Me dijo que el cuerpo sigue su propio ritmo, sin tener en cuenta lo que pasa fuera de él, y que se vuelve un poco loco cuando anochece pero debería ser mediodía. Y que el sueño se va al garete -dijo.

-Sí, dije, hablando con cierta gravedad-. Es extraño que los que parecen ser grandes absolutos son en realidad todos relativos. El amanecer, el mediodía, la noche. Llegan a horas diferentes para pueblos diferentes.

-Y estas pobres muchachas de los aviones, las azafatas, tienen unos problemas tremendos con sus períodos. Me pregunto qué tipo de pesadillas tendrán. Tengo que preguntárselo -y seguidamente-: Los pájaros no tienen pesadillas, ¿verdad?

-Pesadillas colectivas -dijo-. Por

Es tiempo de eficiencia

Nos propusimos
facilitar sus
gestiones a través de un
servicio eficiente.
Y lo hicimos.

Es Telegestiones UTE.
Un grupo humano capacitado
especialmente para atenderle.
Ahora, para hacer un trámite
en UTE, sólo necesita... llamar
por teléfono.



Relaciones Públicas de UTE



ejemplo, los cuervos que hay junto al hotel Monte Lavinia, en Colombo. Gritan todos a la vez en plena noche.

-Es bonito Colombo, ¿no? ¿En qué país está?

-En lo que ahora se llama Sri Lanka y antes se llamaba Ceilán. El hotel es agradable, excepto por las pesadillas de los cuervos.

Volví a encontrarme con Paxton, seis semanas después, en la sala de embarque de Heathrow. Inevitablemente, supongo, Paxton era bastante conocido en las rutas aéreas internacionales, tema de conversación en los lugares de reunión de las tripulaciones. Le encontré sentado en una pequeña mesa blanca con una joven seria que estaba tomando notas. Me vio y me hizo un saludo con la mano, bastante temblorosa.

-No recuerdo esa palabra -dijo-. La de circos o arcadas, o algo parecido.

Me senté y me presenté a la joven, quien a su vez dijo llamarse Gloria Tippet, agente de relaciones públicas de British Airways.

-Si tiene la bondad de acompañarme a la oficina, señor Paxton -dijo-, le espera una pequeña sorpresa.

-No quiero ninguna sorpresa -dijo con bastante furia-. Ya he tenido bastantes. Mis ritmos están todos alterados.

-Circadianos -dijo.

La palabra parecía ser nueva para la joven. Le habían puesto el nombre de Gloria, algo bastante desafortunado, ya que no era gloriosa en manera alguna. Era una Ethel o una Edith de aspecto ratonil y con la boca llena de las impuras vocales que se oyen al sur del Támesis. Dijo:

-Iré a buscarlo si lo desea. Es su pasaporte. Lo entregaron hace meses, y cuando apareció su nombre en el ordenador, no hubo más que ponerse en contacto con emigración.

La respuesta de Paxton fue frenética:

-No quiero el maldito pasaporte -gritó-. Lléveselo -dijo-, al tiempo que hacía unos horribles gestos de rechazo como si ya lo tuviera allí-. Soy un hombre libre, ¿no? Libre como los malditos cuervos -así que se acordaba de Colombo; el nombre de Estambul apareció con un pequeño clic en la gran pantalla negra y una lucecita roja empezó a destellar-. Ahí es donde voy -dijo-. Se llamaba Constantinopla; hay incluso una canción.

No mostraba las arrugas que cabía esperar de sus largos y excéntricos viajes. Llevaba algo que parecía un traje de Hong

Kong y el pelo blanco bien cortado. Pero el ritmo de su andar hacia la puerta de embarque era descoordinado, y su único bolso parecía pesarle demasiado.

-¿Qué querían sacarle? -pregunté.

-Bueno, es una historia extraña. Comparaciones en realidad. Cómo somos en comparación a otras líneas aéreas internacionales. Y quizá algo para la revista de a bordo. Parece un poco tocado. Era ferretero -como si eso lo explicara todo.

-No debería decir eso de uno de sus mejores clientes. Tocado, me refiero. Está pasando los últimos años de su vida haciendo lo que quiere. Su único error es pensar que es un hombre libre. Hoy día nadie es libre. Ha abandonado una estructura y ahora los demonios del caos se están apoderando de él. Puede citarme, si lo desea.

Pero no entendió y probablemente pensó que yo también estaba tocado. Guardó el libro de notas. Mientras se alejaba vi que sus piernas eran, y supongo que podría utilizar el adjetivo en el contexto de su nombre, gloriosas, al menos en forma, en desacuerdo con las vocales y el aspecto ratonil. La naturaleza daba de manera arbitraria.

Unos dos meses después, en el club de primera clase del aeropuerto de Zúrich, me encontré a Paxton tumbado y roncando entre remilgados hombres de negocios que leían el *Zürcher Zeitung*. Le evitaban. Me serví un gin tonic y eché un vistazo a la primera página de *Corriere Ticinese*. Todas las noticias eran sobre cumbres y terrorismo. Llamaron un vuelo, a Berna me parece, y se levantaron muchos de los remilgados hombres de negocios. Paxton, cuyo inconsciente había probablemente respondido a la llamada, se despertó chascando la lengua. La dentadura superior se le había caído y volvió a colocársela con los dos pulgares. Me vio sin revelar sorpresa alguna.

-Viaja usted mucho -dijo-. Pero es usted joven.

-También tengo esposa e hijos que me esperan.

-¿Sabe dónde voy ahora? Voy a Teherán.

-Es un sitio que hay que evitar. ¿Adónde va después?

-Creo que es a... tendré que mirarlo; creo que es... -hizo como si fuera a abrir su única maleta, pero estaba demasiado cansado para hacerlo- a algún país árabe. Me gustaría que hubiera acabado esto. Los yanquies han estado derribando avio-

nes civiles en el golfo Pérsico. Debería quedarme en esa zona. Y luego estamos continuamente leyendo noticias sobre secuestros de aviones, y yo no tengo la menor suerte. Si empezaran a amenazarme con las pistolas, les daría un golpe, me dispararían y acabaría todo. No se puede vivir eternamente ni debe desearse. Cumplí 81 años viajando a Tokio. Un cumpleaños en el aire. Se lo dije y me trajeron champaña, aunque se lo dan a todo el mundo, tanto si es su cumpleaños como si no.

-Bueno, ha hecho algo de lo que sentirse orgulloso. Ha hecho algo absolutamente único.

-En Roma tienen el Coliseo, y en París, la torre Eiffel, y no he visto ninguno de esos dos monumentos. También está el Taj Mahal, en alguna parte de la India y he oído hablar mucho de él. Pero no es lo mío. Lo mío es el mismo asiento, y lo mismo que se saca para colocar la bandeja cuando es hora de comer, y se come a todas horas. Se desayuna a las tres de la mañana. No es natural. Supongo que es por ser lo que antes se llamaba pecado. Correr por toda la Tierra en una y otra dirección sin dejar que el sol haga su trabajo, que es salir a una hora razonable. No sé cómo va a acabar esto.

-Ya lo pondrá usted fin. No tiene por qué seguir así. Ya ha dejado claro lo que quería. Recoja el pasaporte en Heathrow y váyase a un hotel privado en cualquier parte. Eastbourne, Rournemouth, algún sitio así. No le faltará de qué hablar.

-¿Sobre el interior de un avión y sitios que no han sido más que nombres? Por favor.

-Bueno, fue idea suya.

-Y no muy buena. Da igual, ya tengo que cargar con ella. Se ha convertido en una forma de vida, como lo llaman. Un estilo de vida o algo parecido. ¿Y dónde viaja ahora?

-Düsseldorf.

-¿Por trabajo?

-No de vacaciones, está claro. Creo que voy a dar un paseo hasta la puerta de embarque. Ya nos veremos.

-Oh, sí, por Dios. No hay duda de que volveremos a vernos.

Cierto, muy cierto. Volvimos a encontrarnos en (¿por qué debería decir todos los sitios?) el aeropuerto de Estocolmo. Pero esta vez no estaba solo. Estaba con un hombre de su edad, aunque de aspecto más sano, tan sano como lo había estado el señor Paxton al comienzo de esta inútil odisea. El insano Paxton me saludó en el bar. Estaba bebiendo cerveza sueca para hacer pasar un *aquavit*.

-Un viejo amigo -dijo-. Estuvimos juntos en el ejército. El Octavo Ejército. En aquella época no se necesitaba pasaporte para viajar al extranjero. No sé como se llama usted -me dijo- y se me olvida continuamente el nombre de mi amigo.

-Alfie -dijo el otro-. Alfie Meldrum. Encantado de conocerle -me dijo, cogiéndome la mano con un fuerte apretón-. Este se está portando un poco como un tonto. Se ha encerrado en una cárcel volante. Ha tirado el pasaporte para asegurarse de que se queda en ella. No entiende que es una llave para abrir cosas. Cree que es para encerrarse.

-Se lo voy a contar -dijo Paxton-. Todo sucedió al final de la guerra, cuando nos dieron las cartillas de racionamiento y los carnés de identidad y todas esas tonterías del Gobierno. Habían escrito mal mi nombre. Me habían puesto Pixton. Al principio me pareció divertido, ya que me convertía en una especie de duendecillo. Pero cuando fui a cambiar la cartilla de racionamiento y les indiqué lo que habían hecho, el maldito mocoso oficinista de Wolverhampton (trabajaba allí entonces) dijo que ahora mi verdadero nombre era Pixton y que tendría que cambiármelo legalmente. Era como convertir un error

estúpido de alguien en un acto de fuerza mayor. Por eso me dije que un día les iba a dar una buena lección sobre sus papeles y todas sus tonterías sobre los malditos documentos -su agitación me pareció excesiva; la alteración de los ritmos circadianos le había llevado a la neurosis-. Cuando quieren que haga sus malditas guerras, no hablan de pasaportes, no, de ninguna manera. Construir un mundo libre, eso era lo que se suponía que se trataba, y mira ahora el mundo libre con toda su burocracia. Ya me harté de burocracia cuando trataba de ganarme la vida honradamente, con los impuestos sobre la renta y el IVA y todos los dolores de cabeza de rellenar impresos. Bueno, pues eso se ha acabado ahora. Ni un impreso más. Un hombre libre -y el hombre libre se puso a temblar como si le hubieran golpeado contra las cuerdas.

-Así que -dijo Alfie Meldrum- no puede acompañarme a Oslo, donde tengo una hija casada con uno de estos nórdicos. ¿Adónde vas ahora, Norbert?

Norbert, Norbert. No era un nombre muy apropiado para llevar en un documento oficial.

-A Copenhague. Y luego, a la Costa Azul maldita, y luego, Dios sabe dónde. Lo tengo todo escrito aquí -y señaló con un dedo tembloroso su única maleta.

Vi que se estaba aproximando al punto de peligro tres semanas después, cuando Paxton y yo estábamos en el mismo avión. Ibamos a Yakarta en un jumbo de las nuevas líneas Air New South Wales Eastern Runs (ANSWER); el volar hacia el Noroeste constituía una aparente paradoja: el misterioso Oriente no estará jamás al este de Australia. La cabina de primera clase estaba llena, y Paxton se quejó a grandes voces a la rechoncha azafata de Sidney por haberle sentado junto a un japonés:

-Luché contra los mamones en la última guerra; yo, no, pero muchos lo hicieron, hasta puede que su padre, y ahora lo tenemos aquí con sus ordenadores y transistores y dando graznidos con la nariz taponada, y a pesar de todo lo listos que son, no han conseguido inventar pañuelos.

El japonés se limitó a sonreír ante la locura del occidental, sin entender una palabra. Cambiaron de asiento a Paxton, pero tampoco pareció gustarle el robusto ganadero que le tocó como nuevo compañero. Cuando sirvieron la sopa dijo que estaba mala, que se había estropeado estando al sol de la pista, pero la azafata le aseguró que el mal sabor no era más que una gota de jerez que habían puesto en la sopa para darle sabor. Luego, cuando proyectaron una película, dijo que ya la había visto, y la azafata hizo venir al segundo piloto para que le diera un aviso.

-Tírame en pleno vuelo -dijo-, de eso se trata. Vale, hágalo, caballero o tío, o como quiera que le guste que le llamen, y métaselo por el flautín.

Me escondí tras un ejemplar de *The Australian*, aunque no parecía que hubiera la menor posibilidad de que supiera quién demonios era yo.

La triste historia acabó en Berlín Oeste. Me disponía a volar a Viena, pero Paxton llegaba en ese momento del aeropuerto internacional de Munich cuando se me pidió ir a la puerta de embarque. Iba en una silla de ruedas, al parecer atado a ella. Le acompañaban dos ayudantes de bata blanca y un par de agentes uniformados de Lufthansa. Gritaba algo sobre que siempre había sabido que acabaría así, que los malditos nazis le habían cogido y que era un ciudadano británico libre; que tenía un pasaporte que lo demostraba, pero que los hijos de puta se lo habían quitado. Lo empujaron suavemente hacia la salida, sin andarse con tonterías de formalidades de emigración. Para su presunto destino no hacía falta pasaporte.



Banco Central del Uruguay

El Banco Central del Uruguay pondrá a la venta una cantidad limitada de ejemplares del libro "LOS BILLETES DE BANCOS OFICIALES DEL URUGUAY - CATALOGO DE BILLETES DEL URUGUAY AÑOS 1896-1989" publicado en conmemoración del XX Aniversario de su fundación.

La venta se efectuará en el Sector Publicaciones (6º piso - escritorio N° 611) del Banco Central del Uruguay, sito en Avda. Juan P. Fabini 781, en el horario de 13.00 a 16.00 horas, siendo el precio actual de cada ejemplar de N\$ 41.000 (nuevos pesos cuarenta y un mil).

Metidos en la épica de nuestro tiempo

Laberinto, por Larry Collins, Plaza y Janés Editores S.A., 1989, 412 pp.

En los últimos años he escuchado reiteradas veces por los cultores del género que, por su reflejo de la actualidad mundial, la literatura de espionaje encarna la gran épica de nuestro tiempo.

Sin duda se trata de un juicio osado, pero también lleno de auténtico convencimiento y pasión. Un juicio que hay que atender.

Porque panfletaria o renovadora, buena o mala, intrépida o cobarde, encubridora o crítica de sistemas políticos, la novela de espionaje lo que sí no puede ser es ahistórica ni evasiva.

Y este es —más allá de toda posible valoración estética— el rasgo distintivo de esta novela de Collins. Ella en sí, su mera aparición, es una demostración de lo que se acaba de afirmar. Técnicamente contiene todos los recursos que un escritor de estirpe no puede dejar de utilizar: aventura, violencia, lógica, suspenso, enigma, sexo, peripecia y la presencia de un "pathos" catártico que hará estremecer al lector más allá de sus personales presupuestos ideológicos.

Aunque la trama es compleja y se desarrolla en innumerables escenarios, el "laberinto" del título es el cerebro humano. Puede decirse que la tesis de la obra es poner en tela de juicio la concepción de "guerra de las galaxias" impulsada por el ex presidente Reagan, y plantear que en el siglo XXI la guerra no será posible mediante el recurso del arma nuclear —ya que ello supone la autodestrucción—, sino que el conflicto se dirimirá en el interior de la más pequeña de las células conocida: la neurona cerebral. 15 mil millones de neuronas representan el más fantástico laberinto posible, otra clase de inmensidad interestelar. Y esos 15 mil millones de realidades son las que componen el cerebro humano.

A grandes rasgos, el argumento nos presenta a un oficial de la CIA encargado de un departamento especializado en el estudio del comportamiento humano con fines bélicos, quien, al hallarse en la búsqueda de individuos dotados de facultades de percepción extrasensorial (para detectar la ubicación de submarinos enemigos), descubre la existencia de una extraordinaria arma desarrollada en la URSS para controlar la mente humana y por ende incidir en su conducta por medio de la imposición de campos electromagnéticos dirigidos. El jefe del KGB elabora una complicada estrategia para provocar una situación de "guerra caliente" entre los EE.UU. y un grupo de islámicos fanáticos, que obligaría a los EE.UU. a responder el golpe. La sibilina trampa consiste en manipular las reacciones del presidente de los EE.UU. en esos momentos de máxima tensión —provocándole una cólera irrefrenable— para que ponga en marcha una desproporcionada respuesta militar, cuya brutalidad desprestigiaría no sólo a su administración sino que pondría a esa superpotencia en la peor crisis internacional de su historia, con la pérdida total de su crédito en el concierto de las naciones.

De gran oficio, excelente narrador (la progresión dramática y el ritmo están cal-

culados impecablemente), de afiada prosa, un maestro para transmitir los rasgos psicológicos de un personaje muchas veces con sólo un párrafo, logrando verdaderos cuadros, coloridos y vivos, periodista de vasta experiencia —fue corresponsal en París, Beirut y El Cairo, especializándose en reportajes sobre problemas bélicos del Medio Oriente—, Collins hace un despliegue abrumador de conocimientos militares y técnicas de guerra y maneja un caudal de informaciones y datos que inspiran confiabilidad (o al menos hace que parezcan creíbles). Pero Collins falla, en cambio, en el dibujo de los campos enfrentados, con una propuesta hoy día difícil de creer por lo maniquea.

De un lado la civilización: la vida normal que día a día transcurre con sus cuotas de café y otros bienes de consumo, en donde los agentes de la CIA o el FBI son comunes padres de familia que realizan sus misiones hasta con un cierto dejo de hastío y humor, son humanos, tiernamente contradictorios y débiles, que si bien se mueven en un mundo de cierta sordidez, lo hacen movidos por un ideal patriótico y compensados con las bondades de las superciudades occidentales. Del otro lado está la barbarie: los jefes del KGB tienen todos la "melancolía propia" del carácter ruso, sus risas son "ligeras" (por lo tanto sugieren maldad o retorcimiento espiritual), sus agentes tienen dientes de oro y aliento fétido y se asesinan entre ellos cuando acaban una misión para borrar pistas al enemigo. Mientras en Langley "la CIA, al igual que la Iglesia de Roma, sabe acomodarse a las circunstancias y, llegado el caso, está dispuesta a ordenar sus valores según los imperativos de la necesidad", haciendo gala del más moderno pragmatismo, el KGB ruso es un antro de la más oscura deformación espiritual, detentador del poder absoluto, en

cuyos sótanos se realizan brutales torturas o se mata a los prisioneros con un tiro en la nuca.

Así aparece Andropov como el responsable de la muerte de Breznev, hecho presentado como una especie de regicidio socialista; y en otras escenas, que ningún lector puede tomar con seriedad, se describen actos sexuales entre jefes del KGB en los que en el momento del orgasmo el personaje gime "¡Dios, Dios mío!", lo que luego le valdrá el irónico reproche de su amante que le observa que en un momento así un hombre de su jerarquía debiera invocar otra divinidad, como por ejemplo: "¡Vladimir, Vladimir!" o "¡Karl, Karl!" (bueno, esto ya es demasiado, ¿no le parece?), amén de la galería de terroristas provenientes de Palestina, Líbano, Checoslovaquia, Rusia, Argelia, América del Sur (¡incluso uruguayos en 1989!), etc., todos ellos "hermanados" en la lucha

contra el Capitalismo y portadores de la maldita peste del marxismo-leninismo y el fanatismo islámico. En fin, algo que ni el propio Larry Collins puede creer ni siquiera con medio litro de buen *bourbon* en el cerebro. Y sin duda aquí radica su punto débil, cuando su partidismo (¡lícito! ¿por qué no?) le hace una mala pasada en la forma en que lo presenta y por los recursos a los que apela. Es precisamente el cuidado de este aspecto —esencial— lo que ha hecho grandes y admirados por ambos campos contrarios a escritores como John Le Carré y Julián Semionov (de "El espía que volvió del frío", Le Carré vendió en los dos primeros años 17 millones de ejemplares, y Semionov, por su parte, debe sentirse muy satisfecho que su "17 instantes de una primavera" haya conocido numerosas reediciones en el mundo occidental).

Como contrapartida, en "Laberinto" hay grandes aciertos de Collins en el desarrollo de toda la etapa previa de análisis y discusiones del Consejo de Seguridad Nacional de los EE.UU. para realizar la acción de castigo. Allí Collins conoce el terreno y logra una alta cuota de credibilidad. Asimismo, las escenas de violencia (asesinatos, atentados, elaboración pormenorizada de los planes terroristas) y aprestos a la acción militar, están descritos con indudable calidad y eficacia, semejante en lo colorido y realista de las imágenes a lo que estamos acostumbrados a ver en TV y el cine. El estilo de montaje cinematográfico se hace evidente a medida que se acerca el clímax de la novela: cada escena es más breve, más rápida su acción, los respiros son menos y los saltos en el ritmo alcanzan su máxima intensidad.

Por último diríamos que la novela se lee de un tirón y con interés, sin duda, añadiendo que lo bueno que tienen estas ediciones es que con leer la contratapa el lector se puede informar perfectamente acerca de lo que va a leer —que es lo que realmente le interesa a todo lector cuando se dispone a comprar un libro—, más allá de todo posible análisis —sociológico, semiológico o preceptivo— que nosotros, los críticos, podamos hacer.

H.G. Verzi

①





William Grant and his son John (first and second left) pose with members of the Glenfiddich Distillery Staff to celebrate the 10th anniversary of the foundation of the company.

Esta foto es tan añeja
como nuestro
whisky: de 1887.

William
Grant's
SCOTCH WHISKY

FERRERO

